Naciones Unidas S/PV.8676



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8676ª sesión

Martes 3 de diciembre de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Craft	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Popolizio Bardales
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Ntsoane

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/865)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad (S/2019/903)

19-39058 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Expresión de agradecimiento a la Presidenta saliente

La Presidenta (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión pública que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de diciembre, desearía aprovechar la oportunidad para rendir homenaje en nombre del Consejo a la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Excma. Sra. Karen Pierce, por los servicios prestados como Presidenta del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. Estoy segura de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento a la Embajadora Pierce y su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que guio la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el programa.

La situación relativa al Iraq

Vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/865)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad (S/2019/903)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en la sesión a los ponentes siguientes: la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert; el Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Sr. Robert Mardini; y el Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda.

La Sra. Hennis-Plasschaert participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Bagdad.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/865, que contiene el vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad y el documento S/2019/903, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra a la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): En los últimos meses, me he referido sistemáticamente a los asuntos internos urgentes pendientes en el Iraq. Hoy, tal vez inevitablemente, informaré al Consejo de Seguridad sobre las manifestaciones y los disturbios civiles. Esas manifestaciones, que inicialmente fueron impulsadas por los jóvenes en particular, han dado voz a sus frustraciones por las malas perspectivas políticas, sociales y económicas y a sus grandes esperanzas de tiempos mejores, sin corrupción, intereses partidistas e injerencia extranjera. Cientos de miles de iraquíes de todos los sectores de la sociedad han salido a las calles por amor a su patria, haciendo hincapié en su identidad iraquí. Todo lo que piden es un país que pueda alcanzar su pleno potencial en beneficio de todos sus ciudadanos.

Sin embargo, están pagando un precio inimaginable para que sus voces sean escuchadas. Desde principios de octubre, más de 400 personas han sido asesinadas y más de 19.000 han resultado heridas. Al conmemorar a los caídos y rendirles homenaje, sus ideales y demandas permanecen más vivos que nunca. Uno de los manifestantes me dijo de la manera más clara que prefería no vivir en lo absoluto que vivir sin dignidad ni libertad. De eso se tratan las manifestaciones. La semana pasada, visité un hospital en Bagdad y conocí a un joven de 16 años, gravemente herido a causa de fragmentos de metralla. Su madre dijo que la falta de toda esperanza desespera a nuestros adolescentes y los hace pensar y actuar como si tuvieran por lo menos el doble de la edad. Su hijo solo tiene 16 años; pero 16 años es mucho tiempo si se espera que los líderes políticos cumplan sus promesas.

Estos jóvenes no recuerdan lo horrible que era la vida de muchos iraquíes en la época de Saddam Hussein. Sin embargo, son muy conscientes de la vida que se les prometió después de Sadam Husein, y mediante el poder de la conectividad, saben perfectamente que un futuro mejor es posible. A menudo he dicho: la situación actual no puede juzgarse sin situarla en el contexto del pasado del Iraq, y eso es cierto. Lo que estamos presenciando es un cúmulo de frustraciones debido a la falta de progresos durante tantos años.

Después de varios años, decenios incluso, de luchas sectarias y conflicto, se ha afianzado un renovado sentido de patriotismo, simbolizado por el chico de 16 años

que conocí en el hospital, así como por sus hermanos y hermanas innumerables que se manifiestan en el Iraq. Algunos iraquíes bien conocidos se refieren a ello como la batalla de una nación. Permítaseme subrayar que el éxito de cualquier nación que tenga éxito requiere aceptar con entusiasmo el potencial de sus jóvenes. Eso es especialmente importante en el Iraq, con su población tan notablemente joven.

Los acontecimientos se salieron de control la primera noche de las manifestaciones, y las autoridades recurrieron inmediatamente a la fuerza excesiva. La pérdida de muchas vidas, los numerosos heridos y la violencia, en conjunción con un largo período de promesas irrealizadas, dio lugar a una crisis de confianza enorme. Aunque el Gobierno ha anunciado diversas reformas para abordar cuestiones como la vivienda, el desempleo, el apoyo financiero y la educación, se suele ver en ellas promesas poco realistas o demasiado escasas, o que llegan demasiado tarde.

Además, la investigación que llevó a cabo el Gobierno sobre los actos de violencia a principios de octubre se considera incompleta, si bien fue un paso positivo. ¿Quién está destrozando los medios de información, disparando contra los manifestantes pacíficos y secuestrando a activistas civiles? ¿Quiénes son esos hombres enmascarados y francotiradores no identificados? Tomo nota de que se han dictado órdenes de detención, pero quisiera hacer hincapié en que los autores deben ser enjuiciados de manera cabal. No puede haber ninguna justificación para las numerosas muertes y lesiones graves entre los manifestantes pacíficos. Sin embargo, eso es precisamente lo que hemos documentado desde el 1 de octubre. El Gobierno revisó las reglas de enfrentamiento para reducir al mínimo el uso de la fuerza letal, y, de hecho, se observó una mayor moderación al inicio de la segunda ola de manifestaciones, en particular en Bagdad.

Sin embargo, la dura realidad es que no se ha dejado de utilizar fuego real; que los artefactos mortíferos, como los gases lacrimógenos, siguen utilizándose indebidamente, causando terribles lesiones o muerte; y que las detenciones y los encarcelamientos ilegales siguen teniendo lugar, como también los secuestros, las amenazas y la intimidación. Los recientes acontecimientos ocurridos en Al-Nasiriya y Al-Nayaf son un ejemplo de ello. Por consiguiente, deseo reiterar la importancia de garantizar los derechos fundamentales —ante todo el derecho a la vida, pero también el derecho de reunión pacífica y la libertad de expresión. Además, deseo destacar una vez más la importancia fundamental de la rendición de cuentas y de la justicia plenas a todos los niveles. Asimismo, es importante señalar el cierre de los medios de información, Internet y las redes sociales, lo que aumenta la percepción pública de que las autoridades tienen algo que ocultar. Responder al discurso de odio no implica coartar o prohibir la libertad de expresión.

Otro motivo de grave preocupación es la intrusión de las dinámicas de poder que están tratando de apropiarse de las protestas pacíficas. Los actos de violencia por motivos políticos, impulsados por bandas o derivados de la lealtad de los riesgos externos están colocando al Iraq en una peligrosa trayectoria, sembrando el caos y la confusión, en particular más pérdidas de vidas humanas y la destrucción de bienes públicos y privados. Eso socava gravemente las legítimas demandas del pueblo iraquí. Hace más difícil la labor de las fuerzas de seguridad y proporciona una excusa a la inacción política cínica o, peor aún, una excusa a todo tipo de conspiraciones para justificar la represión violenta de las manifestaciones pacíficas.

Para ser perfectamente claro, la gran mayoría de los manifestantes pacíficos son evidentemente hombres y mujeres que buscan una vida mejor. Permítaseme subrayar que la responsabilidad primordial del Estado es proteger a su población. Dicho de otro modo: todas y cada una de las formas de violencia son intolerables y no deben desviar la atención de las demandas legítimas de reforma. Eso pondría en entredicho aún más al Estado y solo causaría daño a una confianza pública ya gravemente erosionada, reduciendo aún más la capacidad del Gobierno para la reforma. Esa capacidad, lamentablemente, se sigue debilitando cada vez que se mata o se hiere a un manifestante pacífico.

El peso del pasado del Iraq y los ingentes problemas actuales seguramente plantearían dificultades a la capacidad del Gobierno para actuar y actuar con rapidez. Sin embargo, las deficiencias son de larga data. A continuación, menciono algunos ejemplos.

En primer lugar, el llamamiento a la reforma electoral resuena en todo el Iraq. Los iraquíes están pidiendo una gestión electoral independiente e imparcial y cambios en el sistema electoral a fin de acercar a los votantes a sus candidatos y a hacer que los representantes elegidos rindan cuentas debidamente.

En segundo lugar, con respecto a la corrupción generalizada, hemos escuchado muchas palabras y hemos visto muchos gestos, pero menos resultados concretos. La clase política deberá dar ejemplo, entre otras cosas revelando públicamente sus activos y aboliendo sus

denominadas oficinas económicas. No puedo destacar lo suficiente que los esfuerzos de lucha contra la corrupción serán clave para liberar un inmenso potencial social, económico y político. Sin el logro de progresos significativos en esa esfera, corremos el riesgo de estancarnos en casi todos los demás frentes. Una de las principales exigencias de los manifestantes es un entorno propicio al empleo y el crecimiento. Si bien este es uno de los mejores remedios contra los disturbios y conflictos, hemos visto muy poco en lo que respecta a la aplicación.

Hace tres semanas, tras celebrar consultas con una amplia gama de iraquíes, incluidos los manifestantes y las autoridades, propusimos una serie de medidas para lograr avances y más iniciativas a fin de fomentar el diálogo en curso o en camino. Sin embargo, para que ese diálogo —ese intento pacífico— tenga realmente éxito, las condiciones de los manifestantes son claras: debe ponerse fin al derramamiento de sangre, a los secuestros y a las detenciones ilegales. Además, debe comprenderse que sin la plena rendición de cuentas y la justicia, sería prácticamente imposible convencer sinceramente al pueblo de que los dirigentes políticos están dispuestos a participar en una reforma sustancial. Si bien reconozco que un movimiento de protesta colectiva no reconoce necesariamente el liderazgo central, cierta estructura y coordinación por parte de los manifestantes pacíficos será también de gran importancia.

La dimisión del Primer Ministro fue aceptada por el Parlamento el domingo pasado. En la actualidad, se prevé que el Portavoz pida al Presidente que designe a un nuevo Primer Ministro. El Presidente tendrá 15 días para hacerlo. A su vez, el Primer Ministro designado tendrá 30 días para formar un Gobierno. Aunque están teniendo lugar conversaciones sobre el Primer Ministro designado entre los dirigentes políticos, deseo hacer hincapié en la urgencia de las circunstancias actuales. Los dirigentes políticos no pueden darse el lujo del tiempo y deben ponerse a la altura de las circunstancias del momento. Además, tendrán que venir limpios ante el público y promover soluciones reales, en lugar de dejárselo a un Primer Ministro con poco o ningún apoyo. Siempre he destacado, y seguiré haciéndolo, que los Gobiernos no pueden actuar solos. Se trata de la responsabilidad colectiva de la clase política en su conjunto.

Con el debido permiso, quisiera ahora referirme brevemente a las relaciones entre Bagdad y Erbil, que es otro asunto capital. Como he dicho en anteriores exposiciones informativas, las relaciones seguramente se hallan en un momento de mejora, y eso es una buena noticia. No obstante, debo repetir que, hasta la fecha, eso no se ha materializado en forma de avances tangibles sobre el terreno. En Sinyar, lamentablemente, seguimos afrontando grandes restricciones a nuestra acción humanitaria. Erbil y Bagdad tienen la obligación de establecer una única Administración y estructuras de seguridad estable. Su continua incapacidad para alcanzar un acuerdo ya no tiene justificación ni se puede tolerar.

Otra cuestión preocupante es la situación en la provincia de Duhok. Hasta la fecha han llegado más de 16.000 refugiados sirios, y cada día siguen llegando más. Nueve años después del inicio del conflicto sirio, no nos imaginábamos que tendríamos que crear nuevos campamentos de refugiados en el Iraq. No olvidemos que estos refugiados se suman al cuarto de millón de sirios que ya han sido acogidos en la región kurda.

Si bien nuestra atención se centra principalmente en las protestas, no debemos olvidar el legado de la lucha del pasado contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. En estos momentos se está gestando un nuevo desastre. He afirmado en repetidas ocasiones que la situación en campamentos como el de Al-Hol es insostenible. Las amenazas transnacionales hacen que sea necesario adoptar una acción colectiva, pero en cambio estamos asistiendo a una falta de previsión internacional a largo plazo verdaderamente escandalosa.

Ahora quisiera pasar a la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Pese a la crisis nacional iraquí, me complace informar de que el 27 de octubre el Iraq entregó aproximadamente 200.000 libros pertenecientes a la Biblioteca Nacional de Kuwait y a la Universidad de Kuwait. También quisiera encomiar la difícil labor realizada por los expertos forenses kuwaitíes en el proceso de identificación en curso de los restos humanos que se encontraron este año en el desierto de Al-Samawa. Espero sinceramente que esos esfuerzos puedan completarse pronto a fin de que se pueda aportar cierto consuelo a los familiares.

Quisiera hacer un último comentario sobre las manifestaciones en curso en el Iraq. El país se encuentra en una encrucijada. En la reunión que mantuve con el Gran Ayatolá Ali Al-Sistani, este expresó su preocupación por el hecho de que los agentes pertinentes podrían no tener una actitud lo suficientemente seria como para llevar a cabo una reforma significativa. Añadió que la situación no podía continuar como antes de las manifestaciones, lo cual es muy cierto. Entretanto, los manifestantes parecen decididos a no deponer su actitud

mientras sus reivindicaciones sigan sin ser atendidas. La situación no puede resolverse ni se resolverá ganando tiempo con remedios temporales o medidas coercitivas; un enfoque de este tipo no hará más que atizar la ira y la desconfianza de la opinión pública. Perseguir intereses partidistas, salir del paso o reprimir brutalmente a los manifestantes pacíficos no son, en absoluto, estrategias aceptables. No hay nada más dañino que un clima de ira y miedo.

No debemos permitir que la historia se repita. De toda crisis pueden surgir nuevas y grandes oportunidades. Sin duda, el Iraq no es una causa perdida, ni mucho menos. Alberga un potencial inmenso. El desafío radica en aprovechar esta oportunidad y construir un Iraq soberano, estable, inclusivo y próspero. Ahora ha llegado el momento de actuar. Es preciso adoptar un pensamiento audaz y miras de futuro que satisfagan las enormes esperanzas de tantos iraquíes.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mardini.

Sr. Mardini (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por brindarme la oportunidad de dirigirme hoy al Consejo de Seguridad. También damos las gracias a Kuwait por los esfuerzos que ha desplegado para garantizar que la cuestión de las personas desaparecidas sea un tema prioritario en el Consejo, así como por haber redactado la primera resolución sobre las personas desaparecidas en los conflictos armados, aprobada en junio (resolución 2474 (2019)).

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha presidido la Comisión Tripartita desde su fundación en 1991. Al finalizar la guerra del Golfo, el Iraq, Kuwait y los miembros de la coalición Arabia Saudita, Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos crearon la Comisión para buscar a las personas desaparecidas. En la actualidad, la Comisión y su Subcomité Técnico, con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en calidad de observadora y el CICR ocupando la Presidencia, tienen por objeto localizar a las personas cuyo paradero se desconoce y dar respuestas a las familias.

Hace poco más de un año, el CICR proporcionó al Consejo información actualizada sobre el funcionamiento de la Comisión Tripartita y el Subcomité Técnico (véase S/PV.8324). Informamos de que, desde la creación de la Comisión Tripartita, habíamos ayudado a repatriar a más de 75.000 ciudadanos, civiles recluidos y prisioneros de guerra. Desde 2003, una vez iniciada la búsqueda de lugares de enterramiento en el Iraq, y posteriormente en Kuwait, se han recuperado los restos de 275 personas en el Iraq y 98 en Kuwait. Un total de 1.080 casos de personas desaparecidas siguen abiertos hasta la fecha en el marco del mecanismo. De esos casos, Kuwait denunció la desaparición de 371, el Iraq denunció otros 700 y la Arabia Saudita 9.

Hoy me complace confirmar que, por primera vez en 14 años, se han recuperado restos kuwaitíes. Esos restos se recuperaron en Al-Muthanna (Iraq) en marzo. Los miembros del mecanismo, con el apoyo del CICR, llevan a cabo excavaciones desde 2003 tanto en el Iraq como en Kuwait. Antes de este año, la última exhumación exitosa de restos humanos se logró en 2011, y consistió en el hallazgo de restos iraquíes encontrados en Kuwait. Durante ocho años no se encontraron restos mortales ni lugares de enterramiento, y han transcurrido 14 años desde que se recuperaron restos kuwaitíes por última vez.

A principios de este año se dio un gran paso adelante gracias a nueva información que condujo a la identificación de dos fosas comunes, supuestamente de ciudadanos kuwaitíes. Este avance se produjo, en parte, gracias a las recomendaciones y las conclusiones del proyecto de examen del CICR, que se concluyó en julio de 2017. En el proyecto se hizo un balance de la situación, se contó con la participación de expertos y especialistas forenses y se propusieron recomendaciones para la labor en el futuro. El informe del proyecto de examen y sus recomendaciones fueron aprobados por la Comisión Tripartita en diciembre de 2018 y desde entonces se han empleado para orientar tanto la labor administrativa como aquella sobre el terreno a fin de avanzar en la búsqueda y recuperación de nuevos restos de personas desaparecidas.

La información proporcionada por los testigos, el análisis de imágenes satelitales y varias misiones de exploración anteriores nos condujeron a Al-Samawa, en la provincia de Al-Muthanna. Ahí es donde se logró el gran avance y donde se exhumaron restos humanos en marzo. En agosto, las autoridades iraquíes entregaron 46 cajas y 2 bolsas que contenían esos restos mortales, que actualmente están siendo analizados por las autoridades kuwaitíes en sus laboratorios forenses nacionales. Es un proceso para el que se requiere mucho tiempo y que se espera que se prolongue hasta el próximo año. Si se encuentran coincidencias, los restos se devolverán a sus familias.

Este año, con el apoyo del CICR, la dirección de derechos humanos del Ministerio de Defensa iraquí llevó

a cabo nuevas y exhaustivas misiones de exploración y excavación en los desiertos del sur del Iraq. Sobre la base de nueva información proporcionada por testigos, así como de la que ya obraba en nuestro poder, comparaciones con registros de archivos y el análisis de imágenes satelitales, se llevaron a cabo varias misiones de exploración y excavación en las provincias de Karbala, Dhi Qar y Al-Anbar, además de las de Al-Muthanna. Lamentablemente, no se encontraron restos humanos en los tres lugares antedichos.

De este avance cabe extraer una lección. Las heridas causadas por las desapariciones son profundas y duraderas. Cuando alguien desaparece, su ausencia afecta a la familia, a la comunidad y a la sociedad en su conjunto. Para resolver estos casos se requiere tiempo, paciencia y cooperación entre los Gobiernos, las organizaciones humanitarias y las familias de los desaparecidos. Pero, lo que es más importante, en la labor relativa a las personas desaparecidas se requieren perseverancia y determinación. Pueden necesitarse años de trabajo para hallar las respuestas y solucionar los casos de los desaparecidos. Cada una de las personas desaparecidas es importante. Tenemos que esforzarnos en localizar a todas y cada una de ellas, independientemente de cuánto tiempo necesitemos o de cuánto debamos esforzarnos.

El Mecanismo Tripartito espera seguir identificando más restos en el futuro. Los miembros del Mecanismo acordaron actualizar los protocolos vigentes para el traslado de restos humanos entre el Iraq y Kuwait a fin de armonizarlos con los respectivos marcos jurídicos y mejores prácticas nacionales. El Iraq organiza misiones periódicas sobre el terreno para explorar y excavar lugares de interés. Otros miembros del mecanismo, a saber, el Reino Unido, Francia y los Estados Unidos, han desplegado esfuerzos considerables para proporcionar información pertinente, con la esperanza de que la investigación ulterior contribuya a localizar más fosas en el Iraq y Kuwait.

Como Presidente de la Comisión Tripartita, el Comité Internacional de la Cruz Roja defiende el derecho de las familias a recibir respuestas sobre el paradero de sus seres queridos desaparecidos. Para lograrlo, no escatimaremos esfuerzos en la búsqueda y la recuperación de restos humanos dondequiera que conflictos u otras situaciones de violencia hayan dejado una herida abierta. Abrigamos la esperanza de que los Estados Miembros se sumen a nosotros en esta misión y cumplan su obligación, con arreglo al derecho internacional, de evitar ante todo que haya desaparecidos y esclarecer el paradero de los desaparecidos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mardini por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Arzobispo Warda.

El Arzobispo Warda (*habla en inglés*): Las protestas actuales en el Iraq demuestran que la mayoría del pueblo iraquí rechaza la estructura y el Gobierno del país posteriores a 2003. Rechazan una Constitución sectaria, que ha dividido el Iraq y ha impedido que se convierta en un país unificado y funcional. En lugar de traer esperanza y prosperidad, la estructura del Gobierno actual ha traído una constante corrupción y desesperanza, sobre todo para los jóvenes del Iraq. Es muy significativo que los jóvenes iraquíes hayan sido los líderes de las protestas. Estos jóvenes han dejado claro que quieren que el Iraq goce de independencia de la injerencia extranjera, y sea un lugar donde todos puedan convivir como ciudadanos en pie de igualdad en un país donde prevalezcan un pluralismo legítimo y el respeto para todos.

Es importante entender que los cristianos no solo han apoyado a los manifestantes sin reservas, sino también que los cristianos y otras minorías, incluidos los yazidíes, han sido acogidos en el movimiento de protestas por parte de los musulmanes iraquíes. En realidad, estas protestas han demostrado la verdadera riqueza de los antecedentes históricos del Iraq. Esta apertura de la reconciliación entre todos los iraquíes demuestra una verdadera esperanza de cambios positivos en el contexto de un nuevo Gobierno en el Iraq, de establecerse un nuevo Gobierno, que será mucho más positivo para crear un Iraq multirreligioso, donde todos puedan ejercer la ciudadanía plena y pueda erradicarse la enfermedad sectaria que nos ha perjudicado y degradado a todos nosotros con tanta violencia.

En cambio, la comunidad internacional no debe pasar por alto el carácter no violento de las protestas. Esos valientes manifestantes han estado comprometidos con la no violencia desde el comienzo del movimiento, aunque a diario ha habido casos de violencia extrema contra los manifestantes por parte de las milicias, que en todo momento han intentado provocar enfrentamientos. Ya han sido asesinados más de 400 manifestantes inocentes, y muchos miles de personas han resultado gravemente heridas. No obstante, el movimiento sigue siendo no violento.

¿Qué está en juego? Lo que está en juego es si el Iraq por fin podrá superar el trauma de Saddam y de los últimos 16 años y convertirse en un país legítimo, independiente y funcional, o si se convertirá en una región

permanentemente anárquica, expuesta a guerras subsidiarias entre otros países y movimientos, y supeditada a las exigencias sectarias de los que están fuera del Iraq.

Dios mediante, si el movimiento de protesta logra crear un nuevo Gobierno, con una nueva Constitución civil, que respete la diversidad de sus religiones, grupos étnicos y culturas, y no se base en la *sharia*, sino en los conceptos fundamentales de libertad para todos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, escrita por esta Organización donde nos reunimos hoy, entonces cabe seguir abrigando esperanza para el pueblo iraquí, que ha sufrido durante tanto tiempo.

A pesar de todo, el pueblo iraquí ama a su país, y quiere que se lo devuelvan. Si el movimiento de protestas no tiene éxito, si la comunidad internacional se queda de brazos cruzados y permite que continúe el asesinato de inocentes, es probable que pronto en el Iraq se desate una guerra civil, cuyo resultado será que millones de jóvenes iraquíes, incluidos la mayoría de los cristianos y los yazidíes, formen parte de la diáspora. En la crisis y el genocidio de 2014, más de 4 millones de iraquíes —musulmanes, yazidíes y cristianos— huyeron a la región del Kurdistán en busca de refugio frente a la maldad del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, pero permanecieron en el país. En otro conflicto de gran intensidad, es probable que esas personas se marchen del Iraq con carácter definitivo. De hecho, quizá esta sea la última oportunidad para nuestro país.

¿Qué puede y debe hacer la comunidad internacional para ayudar? La comunidad internacional no debe conformarse con cambios falsos de liderazgo, que no representan un verdadero cambio. Queda claro que los grupos de poder gobernantes no tienen la intención de ceder el control, y harán todo esfuerzo posible para mantener en lo fundamental las estructuras de poder existentes. La comunidad internacional debe entender claramente que los manifestantes no lo aceptarán, y la comunidad internacional no debe apoyar ningún tipo de cambio falso. Ello no significa que determinados grupos no tengan preocupaciones legítimas respecto de su representación apropiada en todo nuevo Gobierno. Ahora bien, estas preocupaciones deben abordarse de una manera que refleje la realidad del actual Gobierno fragmentado del Iraq, y la necesidad fundamental de introducir cambios y reemplazarlo.

La primera medida debe ser celebrar elecciones anticipadas. Los manifestantes insistieron en ello, y la comunidad internacional debe apoyarla plenamente. A diferencia de la participación muy limitada en elecciones anteriores, estas elecciones deben implicar a los jóvenes del país, a los que se han rebelado con tanta valentía durante las protestas contra la corrupción durante estas últimas semanas.

En el período previo a las elecciones y durante su celebración, la prensa, tanto iraquí como internacional, debe gozar de completa libertad para informar sobre todas las cuestiones que deben abordarse en el contexto de las elecciones, y debatirlas. Para que ello suceda, hay que poner fin de inmediato al bloqueo actual de los medios informativos, Internet y las redes sociales.

Por último, las elecciones deben ser supervisadas plenamente por las Naciones Unidas, y observadas por todos los principales partidos del Iraq para que sean legítimas, libres e imparciales. Solo así, un nuevo Gobierno podrá trazar el rumbo de un futuro Iraq libre de corrupción y goce de una ciudadanía plena y oportunidades para todos.

Los jóvenes cristianos del Iraq han participado en las protestas cada día. Han estado allí porque las protestas les han infundido esperanza para el futuro, un futuro en el que sean ciudadanos iraquíes con sentido de pertenencia que contribuyen en pie de igualdad. Junto con los otros millones de iraquíes marginados, espera ahora que la comunidad internacional adopte medidas y brinde apoyo. El Iraq, un país que se ha visto perjudicado tan a menudo, ahora pide ayuda a todos en la comunidad internacional. Consideramos que todos en la comunidad internacional son responsables por ello. Creemos que tenemos un futuro. Pedimos a la comunidad internacional que no nos dé la espalda.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de los Estados Unidos de América.

Cabe señalar que la Misión política que hoy nos ocupa —la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI)— cuenta con un amplio apoyo. Por lo tanto, deseo dar las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa, pero sobre todo por su liderazgo. Nuestro agradecimiento a toda la UNAMI y a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país por su labor de apoyo a la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del Iraq. También doy las gracias al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ante las Naciones Unidas, Sr. Mardini, por su exposición informativa. Los Estados Unidos apoyan firmemente los esfuerzos que realizan la UNAMI, la Comisión Tripartita y el CICR abordando la cuestión no resuelta de las personas, los bienes y los

archivos kuwaitíes y de terceros países que están desaparecidos desde la primera guerra del Golfo.

También nos complace mucho que el Arzobispo Warda esté con nosotros hoy. Su presencia es un conmovedor recordatorio de la fuerza que el Iraq obtiene de sus diversas tradiciones religiosas, que son fundamentales para la identidad de Iraq como cuna de la civilización. Los Estados Unidos reconocen la necesidad permanente de defender la libertad religiosa en el Iraq, y se suman al Arzobispo Warda para expresar su apoyo al derecho de todas las personas a practicar libremente su religión.

Está claro que el Iraq se encuentra ahora en una encrucijada. En las últimas semanas, el mundo ha sido testigo de cómo iraquíes de todas las procedencias, incluidas las comunidades sunitas, chiitas, turcomanas, cristianas y yazidíes, corean al unísono: "Todos somos un Iraq". Esos coros revelan la esperanza de tener una nación gobernada sin inclinaciones sectarias, corrupción o influencia extranjera, y que cumpla sus responsabilidades básicas respecto de toda su población, incluida su obligación de proveer electricidad, agua, atención de la salud y educación.

Los Estados Unidos escuchan esos esperanzados reclamos y apoyan firmemente al pueblo del Iraq en sus esfuerzos por edificar un país próspero para todos sus ciudadanos. Ello precisará impulsar la reforma electoral, promover la buena gobernanza, enfrentar la corrupción y crear más oportunidades económicas, pero también y, lo que es más importante, requerirá que los dirigentes del Iraq respondan y rindan cuentas ante todos los ciudadanos. Como dijo antes la Representante Especial, es una responsabilidad primordial del Estado proteger a su pueblo.

En este momento crítico, la UNAMI tiene una función esencial que desempeñar. El Consejo le ha encomendado promover un diálogo político inclusivo, ayudar en la reforma constitucional y electoral, proteger los derechos humanos y promover la rendición de cuentas del poder judicial. La Representante Especial, Sra. Hennis-Plasschaert y su equipo ya han coordinado el diálogo entre diversos dirigentes políticos, religiosos y comunitarios. Esas conversaciones, celebradas en respuesta a los legítimos reclamos públicos que resuenan en todo el Iraq, demuestran la capacidad que tiene la UNAMI para guiar de manera pacífica al país en los decisivos semanas y meses que se avecinan.

Alentamos a los dirigentes actuales y futuros del Iraq a que examinen detenidamente la hoja de ruta sugerida por la UNAMI para abordar los legítimos reclamos de los ciudadanos. Desde el principio, los Estados Unidos han dejado claro que los iraquíes tienen derecho a la libertad de expresión y de reunión pacífica de conformidad con los propios valores constitucionales del Iraq. Estamos profundamente alarmados por el uso de la fuerza letal contra manifestantes pacíficos por parte de las autoridades iraquíes y grupos armados que no están bajo el control del Estado. Condenamos esa violencia e instamos a otros a que hagan lo mismo. Estamos de luto por aquellos que han perdido la vida.

En este momento, todas las partes deben ejercer la máxima moderación. Los actos de violencia, la destrucción de bienes y el saqueo solo pueden agudizar al máximo las tensiones extremas y deben evitarse a toda costa. Es preciso que se renuncie a todos los intentos de restringir la libertad de expresión, de prensa y de acceso a Internet. Fuera del país, los vecinos del Iraq no deben inmiscuirse en sus asuntos. El pueblo iraquí ha rechazado abiertamente ese comportamiento de parte del Irán. Los Estados Unidos siguen siendo un aliado sólido del Iraq para garantizar que la soberanía y la independencia de sus instituciones estén protegidas frente a aquellos que buscan menoscabarlas.

De conformidad con nuestro tema para este mes, deseo concluir echando una mirada al lugar en que se encontraba la UNAMI el año pasado y al lugar hacia donde deberá dirigirse el año próximo. Un éxito importante del año pasado tuvo lugar hace seis meses, cuando el Consejo llevó a cabo una histórica primera visita al Iraq, que estuvo copatrocinada por los Estados Unidos y Kuwait y fue facilitada por la UNAMI. La visita puso de manifiesto la muy extendida buena voluntad de que se ha hecho acreedora la Misión en el Iraq y es testimonio de los progresos que ha registrado la Misión, desde su creación por el Consejo en 2003, en su empeño por establecerse como una intermediaria fiable y honesta en el país. Ahora bien, en lo que respecta al año próximo los progresos dependerán de que se siga contando con esa buena voluntad.

Esperamos que, a medida que evolucionen los actuales acontecimientos en el Iraq, la UNAMI colabore con el Iraq para seguir impulsando la reforma electoral y constitucional, mediando en el diálogo y promoviendo la rendición de cuentas. Esos serían éxitos que representarían verdaderas contribuciones a la paz y la seguridad internacionales. Tenemos la esperanza de que el pueblo iraquí y su Gobierno, tal como lo hace el Consejo, continuarán esforzándose para alcanzar avances significativos. De hecho, han llegado demasiado lejos como para ahora cambiar el rumbo. Los Estados Unidos confían en que el pueblo iraquí seguirá un camino que a

fin de cuentas habrá de conducir al Iraq a la estabilidad, la soberanía, la independencia y la prosperidad. Ojalá podamos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para asistirles en ese camino.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

Daré ahora la palabra a los demás miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Mr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, Sra. Presidenta, felicito a su país por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y les deseo el mayor de los éxitos. También encomiamos a la Embajadora Karen Pierce y a la delegación del Reino Unido por la manera en que ejercieron la Presidencia del Consejo el mes pasado.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert; al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ante las Naciones Unidas, Sr. Robert Mardini; y al Arzobispo Warda por sus exposiciones informativas. Deseamos al Sr. Mardini mucho éxito en su futuro puesto como Director General del CICR. El Estado de Kuwait reitera su reconocimiento y apoyo a la labor de los ponentes en el cumplimiento de sus respectivos mandatos.

Como país vecino, Kuwait sigue muy de cerca los acontecimientos en el Iraq después de las protestas que comenzaron hace varias semanas en distintas provincias. Lamentamos las pérdidas de vida entre los civiles y las fuerzas de seguridad, y hacemos llegar nuestras condolencias a las familias de las víctimas. En ese sentido, abogamos por la no violencia, la moderación y la calma. No debemos dar a aquellos que tratan de hacer daño al Iraq y al pueblo iraquí la oportunidad de sembrar la discordia, la inestabilidad y la inseguridad utilizando munición real y atacando a manifestantes inocentes y a la propiedad pública y privada. Esperamos que el Iraq pueda superar esas circunstancias excepcionales y normalizar la situación.

En el pasado reciente hemos visto muestras de la unidad del pueblo iraquí que, independientemente de sus afiliaciones políticas, étnicas y religiosas, eliminó al Estado Islámico en el Iraq y el Levante y superó los capítulos más oscuros y difíciles de su historia. Deseamos a todo el pueblo iraquí estabilidad y prosperidad duraderas. Al mismo tiempo, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para satisfacer los reclamos del pueblo iraquí y apaciguar la situación, incluida la creación de un comité para investigar el uso de la fuerza contra los manifestantes y exigir responsabilidad a los autores de las violaciones cometidas contra ellos.

La próxima etapa en el Iraq será importante para la recuperación del país, y somos conscientes de los considerables desafíos que habrá de enfrentar esa nación. Es importante encarar esos desafíos por medio de un diálogo constructivo y pacífico, lo que requiere el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, sin dejar de respetar, al mismo tiempo, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq, y evitando toda forma de injerencia en sus asuntos internos.

El Estado de Kuwait es consciente de la difícil etapa por la que atraviesa el Iraq. No escatimaremos esfuerzos para apoyar a ese país y su pueblo de conformidad con sus necesidades, así como con las necesidades del Gobierno iraquí en sus esfuerzos para resolver los problemas internos. Acogemos con beneplácito el papel vital que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Iraq, de conformidad con su mandato, en la intensificación de esos esfuerzos, en lo que se incluye su propuesta, en consulta con el Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento, de establecer una hoja de ruta para la reforma que esté en consonancia con el marco jurídico y constitucional, y tenga en cuenta las exigencias básicas del pueblo iraquí.

La cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países que están desaparecidos, que ha sido un tema del programa del Consejo de Seguridad a lo largo de tres decenios, es una cuestión importante y delicada para los kuwaitíes y las familias de las víctimas, que durante los últimos 29 años han estado esperando con impaciencia cualquier información sobre la suerte de sus seres queridos. Se trata de una cuestión humanitaria y esperamos que se resuelva lo antes posible.

Instamos a los miembros del Consejo a que sigan prestando su apoyo y dedicando esfuerzos serios a encontrar una solución que pueda poner fin al sufrimiento de las familias de los desaparecidos, determinar su suerte y localizar sus restos. En ese sentido, destacamos los esfuerzos del Reino Unido, Francia y los Estados Unidos por contribuir a la labor de la Comisión Tripartita, entre otras cosas proporcionando mapas y archivos de 1990 y 1991, que esperamos que arrojen nuevos resultados positivos, ya que ahora hemos localizado los restos de varios kuwaitíes desaparecidos que se están analizando para determinar sus identidades. También agradecemos la contribución constructiva del Gobierno del Iraq como parte de la Comisión Tripartita y su

Subcomité Técnico, bajo la dirección del CICR. Encomiamos al CICR por el papel que ha desempeñado en los últimos años para determinar la suerte que han corrido los kuwaitíes y los nacionales de terceros países desaparecidos. Esta cooperación nos ha permitido determinar la suerte de 236 de los 605 desaparecidos. Esperamos que continúe y se intensifique en su próxima fase a fin de lograr avances sustantivos en la aplicación de los planes y programas de acción acordados por los Estados miembros de la Comisión.

En cuanto a la cuestión de los bienes kuwaitíes, encomio los esfuerzos de las autoridades iraquíes y de todas las partes que han contribuido a facilitar la devolución de dichos bienes, incluidos, recientemente, 200.000 libros, como mencionó la Sra. Hennis-Plasschaert en su exposición informativa. Se trata de un paso positivo y forma parte de los esfuerzos del Iraq por aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Esperamos que el Iraq siga trabajando para garantizar la devolución de todos los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales. Lo que se ha devuelto es solo una pequeña parte de lo que falta. Los archivos nacionales que el Secretario General menciona en su informe (S/2019/865) llevan desaparecidos desde 1991 y para el Estado de Kuwait tienen un gran valor por razones históricas. Con anterioridad hemos proporcionado varias listas de los archivos que aún no se han devuelto, en particular los del Amiri Diwan, la Oficina del Príncipe Heredero, la Oficina del Primer Ministro y la Oficina del Ministerio de Relaciones Exteriores, todos los cuales fueron saqueados durante la invasión iraquí de Kuwait. Son de valor incalculable y algunos de ellos se remontan al siglo XIX.

Para concluir, si bien encomiamos los esfuerzos del Iraq por cumplir todas sus obligaciones internacionales pendientes con el Estado de Kuwait, como se afirma en las resoluciones pertinentes del Consejo, esperamos que esos compromisos pendientes se cumplan. Kuwait fue uno de los primeros en ayudar al Iraq a superar los obstáculos a su estabilidad y seguridad y a cumplir sus compromisos pendientes desde la liberación del Estado de Kuwait en 1991. Estamos seguros de que el cumplimiento por parte del Iraq de sus compromisos pendientes, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, fortalecerá la relación entre nuestros dos países sobre la base del respeto de las resoluciones pertinentes del Consejo.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: La felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Puede contar con todo el apoyo del Reino Unido. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja y al Arzobispo de Erbil por sus exposiciones informativas.

Hoy se ha dicho con toda claridad lo importantes que son los desafíos a los que se enfrenta el Iraq. El Reino Unido apoya el derecho del pueblo iraquí a la protesta pacífica, contemplado en su Constitución, y, como ha señalado el Secretario de Relaciones Exteriores británico, Sr. Dominic Raab, estamos profundamente entristecidos y conmocionados por la pérdida de vidas ocurrida desde que comenzaron las protestas a principios de octubre. Pedimos a las fuerzas de seguridad que respondan de manera proporcionada, y nos preocupa profundamente el uso de munición real y el uso letal de gas lacrimógeno y balas de goma. Pedimos al Gobierno del Iraq que vele por que se lleven a cabo investigaciones fidedignas sobre la violencia y por que los responsables rindan cuentas. También nos preocupan los ataques contra los consulados iraníes en Nayaf y Karbala. Los recintos diplomáticos no deben ser objeto de violencia.

Acogemos con beneplácito la labor que ha realizado la Representante Especial del Secretario General para facilitar el diálogo entre los manifestantes, los funcionarios del Gobierno y el Consejo de Representantes. De cara al año 2020, el Reino Unido aboga por un proceso de reforma inclusivo y transparente que responda a los desafíos que afronta el Iraq y a las reivindicaciones legítimas de los manifestantes. En particular, alentamos al Gobierno iraquí a que colabore con las Naciones Unidas para proceder a una reforma electoral digna de crédito que garantice que se escuchen las opiniones del pueblo iraquí y que sus representantes rindan cuentas. Me sorprendió lo que dijo la Representante Especial del Secretario General sobre un futuro mejor. Estamos de acuerdo con ella en que poner fin a la incitación al odio no significa poner fin a la libertad de expresión.

También nos alienta la mejora constante de las relaciones entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, incluidos los recientes compromisos ministeriales para debatir el proyecto de ley de presupuesto federal para 2020, pero tomamos nota de lo que la Representante Especial ha dicho sobre esas relaciones. Abogamos por que continúe la cooperación y el progreso en esta esfera a fin de resolver las cuestiones pendientes de conformidad con la Constitución del Iraq.

Es evidente que Dáesh sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad del Iraq. El Reino Unido, junto con otros miembros de la Coalición Mundial contra

Dáesh, se compromete a apoyar al Iraq para que haga frente a esa amenaza. Como comentábamos hace una semana (véase S/PV.8675), el Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh (UNITAD) sigue avanzando. En ese sentido, acogemos con satisfacción el apoyo logístico que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha podido proporcionar al UNITAD. No debemos olvidar a los 1,4 millones de personas que han recibido asistencia humanitaria hasta la fecha en 2019. Deben ser tratadas con generosidad y respeto. Los informes sobre el regreso forzoso de desplazados internos vulnerables son profundamente preocupantes.

Acogemos con agrado los importantes avances en la aplicación de la resolución 2107 (2013). Esperamos que la devolución, el 8 de agosto, de los restos de algunos de los kuwaitíes desaparecidos consuele a sus familias una vez que hayan sido plenamente identificados. En ese sentido, doy las gracias al representante de Kuwait por la información adicional que ha proporcionado. Se trata de una cuestión muy importante. El compromiso continuo de ambas partes al máximo nivel es clave y sirve de recordatorio de la importancia que Kuwait y el Iraq confieren a esta cuestión.

Creo que en el Consejo coincidiremos todos en nuestra preocupación por el número de muertos y heridos que ha habido desde el comienzo de las protestas y en nuestro deseo de que se proceda a investigaciones fidedignas para exigir responsabilidades a quienes hicieron un uso excesivo de la fuerza. Creo que también coincidiremos en la esperanza de que el Iraq, con el apoyo de la UNAMI, proceda a reformas de trascendencia para abordar las inquietudes de la población y lograr la estabilidad y la prosperidad para su pueblo.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: La felicitamos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y damos las gracias al Reino Unido por su Presidencia el mes pasado. También queremos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda, y al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja ante las Naciones Unidas, Sr. Mardini, por sus exposiciones informativas.

La Federación de Rusia ha abogado sistemáticamente por que se respeten la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq y se garanticen su estabilidad y seguridad internas. Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación en ese país árabe. Entendemos que las razones subyacentes de las protestas en las que se ve sumido actualmente son de naturaleza socioeconómica. Es evidente que la sucesión de problemas que se han ido acumulando durante años no puede resolverse de la noche a la mañana. Por ello, es importante que la comunidad internacional apoye a Bagdad en el establecimiento de medidas amplias tendientes a restablecer su economía y mejorar la situación en el ámbito social. Esperamos que las principales facciones parlamentarias puedan seleccionar un nuevo candidato de consenso para ocupar el cargo de Primer Ministro dentro de los plazos establecidos por la Constitución del Iraq y evitar la aparición de un vacío de poder en el país que podría exacerbar seriamente su crisis política interna. Ayudaría a superar los desacuerdos internos y a restablecer la estabilidad en el Iraq, que es de gran importancia para todo Oriente Medio. En el marco del diálogo nacional, ¿acaso es importante continuar el diálogo en los esfuerzos por restablecer el entendimiento mutuo entre Bagdad y Erbil? Estamos convencidos de que la mejora de las relaciones entre ellos ayudará al Iraq a aumentar su seguridad.

Nos preocupa que siga existiendo una gran amenaza terrorista en el Iraq. La situación se ha visto agravada por la avalancha de terroristas que abandonaron Siria tras la derrota militar del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Consideramos que la única manera de eliminar de manera eficaz ese desafío es coordinando los esfuerzos de lucha contra el terrorismo tanto como sea posible. También es esencial velar por que todas las partes interesadas que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq respeten la soberanía de ese Estado y coordinen sus acciones con Bagdad.

Habiendo escuchado atentamente la declaración formulada por el Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda, quisiéramos subrayar la importancia de mantener la diversidad étnica y religiosa que ha caracterizado a la región durante milenios, tanto en el Iraq como en el Oriente Medio en su conjunto. Sin embargo, ese equilibrio de los pueblos de la región, que tanto ha costado conseguir, se ha visto alterado por los atroces crímenes de los grupos terroristas pseudomusulmanes. Como resultado, los cristianos y otras minorías religiosas que eran en gran medida un factor estabilizador se han visto obligados a exiliarse. Se deben adoptar medidas inmediatas para detener el éxodo masivo de cristianos y otras minorías de los países de Oriente Medio y mantener el equilibrio singular en su coexistencia. En ese sentido, nos sentimos obligados a recordar al Consejo la reciente tragedia en Al-Qamishli, Siria, en la que los terroristas

del EIIL asesinaron a un sacerdote católico armenio, Hovsep Bedoyan, y a su padre. El Patriarca de Moscú y de toda Rusia, Kirill, ha condenado el crimen y ha expresado sus condolencias. También seguimos centrándonos en determinar el destino de dos metropolitanos cristianos de Alepo, Yohanna Ibrahim y Paul.

Nos preocupa la posible influencia negativa que el fomento artificial de los acontecimientos en torno al Irán podría tener en la situación política interna del Iraq. Los intentos de arrastrar al Iraq a un enfrentamiento regional están desestabilizando su entorno interno. El Iraq tiene el derecho de establecer y desarrollar relaciones normales con sus vecinos, y nadie tiene el derecho de socavar esas relaciones. Una vez más, subrayamos la importancia de poner en marcha mecanismos de diálogo en la región en lugar de imponer sanciones y amenazar. En ese sentido, quisiéramos señalar que el Secretario General tiene el mandato de elaborar medidas de seguridad y fomento de la confianza en la región, de conformidad con la resolución 598 (1987). Estamos dispuestos a cooperar sobre esa base con todos los asociados regionales e internacionales en el marco del concepto que hemos propuesto para la seguridad colectiva en la región del Golfo Pérsico.

Para concluir, quisiéramos señalar los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Consideramos que sus esfuerzos deberían facilitar los procesos de reconciliación nacional y el logro de la estabilización a largo plazo en el país. Por nuestra parte, mediante nuestros contactos con todas las fuerzas políticas iraquíes, las instamos a que unan sus esfuerzos para resolver todas las cuestiones que figuran en el programa interno del Iraq mediante un diálogo nacional y llegando a acuerdos aceptables para las partes que tengan en cuenta los intereses de todos los grupos étnicos y religiosos de esta república árabe.

Sr. Popolizio Bardales (Perú): Agradezco y felicito a la Representante Permanente del Reino Unido por las importantes contribuciones al trabajo del Consejo de Seguridad durante el mes pasado. Sra. Presidenta: Felicito, asimismo, a usted y a la delegación de los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia en el mes de diciembre y deseo transmitirle el pleno apoyo del Perú. Deseo agradecer también las ilustrativas presentaciones de la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert, del Sr. Robert Mardini y del Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda.

El Perú observa con preocupación que la situación de inestabilidad social y protestas en el Iraq no logre ser controlada y reconducida al necesario diálogo político y clima de distensión. Lejos de ello, lamentamos que el derecho de la población a expresarse pacíficamente haya sido contrarrestado con un excesivo uso de la fuerza y ataques en diversas ciudades utilizando fuerza letal, lo cual ha generado numerosos fallecidos y heridos y un círculo vicioso de violencia y desconfianza.

El Perú coincide con las propias autoridades iraquíes en la necesidad de abordar con urgencia los legítimos pedidos dirigidos a luchar contra la corrupción y promover el empleo y mejores servicios a la población pero considera necesario que ello se vea complementado con medidas de moderación y respeto de los derechos humanos, así como de sanción a los responsables, que contribuyan a la unidad, estabilidad y reconciliación del país. Estas medidas deberán verse acompañadas, a su vez, con un proceso profundo de reformas estructurales, incluido el ámbito de seguridad con miras a permitir la celebración de elecciones provinciales en 2020 de forma pacífica y transparente. Para ello, será necesario el estrecho acompañamiento de la comunidad internacional.

En ese contexto, nos parece positivo que, en las últimas semanas, el Gobierno haya destinado recursos y adoptado medidas de emergencia con miras a proteger a los más vulnerables y promover la acción positiva de los jóvenes iraquíes, que haga frente a su posible captación por grupos extremistas que puedan encontrar en ellos una caja de resonancia para sus mensajes de odio y destrucción.

Como explica el informe del Secretario General (S/2019/903), no podemos minimizar la amenaza terrorista de Dáesh y su influencia en nuevos espacios, así como de otros grupos armados, que siguen representando un peligro latente para la seguridad nacional y regional. De otro lado, destacamos los esfuerzos llevados a cabo por el Gobierno iraquí para contribuir en la generación de un entorno regional pacífico y de cooperación, así como al interior del país con el acercamiento con las autoridades de Erbil, como una base necesaria para la promoción de una paz sostenible.

Saludamos, asimismo, la afirmación del papel de la mujer en la vida política del país con el nombramiento de Suha Ali Bek como Ministra de Educación. Como ya hemos indicado, esta participación, al igual que la de los jóvenes y el de las minorías del país, solo pueden significar noticias positivas para el afianzamiento de la democracia iraquí.

No queremos finalizar sin expresar la necesidad de que la situación de los desplazados internos y refugiados iraquíes, así como la de los más de 30.000 iraquíes,

presuntos afiliados del EIIL, pueda encontrar una pronta solución sobre la base de un retorno ordenado, voluntario, seguro y digno.

Concluyo, expresando el reconocimiento al trabajo que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en ese contexto, así como el de la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert y de todo su equipo por sus infatigables esfuerzos y dedicación en la implementación del mandato de la Misión, incluidas sus apremiantes necesidades humanitarias, en un contexto altamente volátil y complejo.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Ante todo, auguramos el mejor de los éxitos a los Estados Unidos en su labor como Presidente del Consejo para este mes, al tiempo que felicitamos al Reino Unido por la excelente conducción de los trabajos del Consejo durante el mes de noviembre. Agradecemos a los oradores por sus informes, y por la labor encomiable que realizan a favor de la estabilidad, el desarrollo sostenible y la paz del Iraq.

En primer lugar, expresamos nuestra preocupación por la situación de volatilidad y escalada de violencia que impera en la zona sur y céntrica del Iraq desde inicios de octubre, resultando en pérdidas de cientos de vidas y miles de heridos. Lamentamos que esta situación esté sucediendo a apenas un año de ser instaurado el actual Gobierno.

Tras los años de conflicto, y de verse sumida en una lucha vigorosa contra el terrorismo, la población iraquí anhela desarrollar una vida normal, en una sociedad funcional e inclusiva, donde los jóvenes cuenten con oportunidades de empleo y desarrollo sostenido y donde no impere la impunidad ni la corrupción. De manera que apoyamos su legítimo derecho a realizar protestas de forma pacífica, pero condenamos la utilización de violencia por parte de algunos manifestantes, así como la destrucción de propiedad pública y privada. De igual forma, pedimos a las autoridades que respeten el derecho a la libre expresión y a la protesta y que se abstengan de utilizar armas y fuerza letales contra los manifestantes. Condenamos firmemente los actos de violencia que han tenido lugar, el uso excesivo de la fuerza y la muerte deliberada de manifestantes, quienes no representaban una amenaza a la vida de los demás. Igualmente, llamamos a que se garantice la integridad y la protección de los periodistas y se respeten sus derechos en el desempeño de sus funciones, y que se permita el trabajo de los distintos medios de comunicación, que tienen la responsabilidad de informar a la nación y al resto del mundo de los acontecimientos en desarrollo.

En otro orden, saludamos que, previo al anuncio de la dimisión del Primer Ministro Al-Mahdi, se adoptaran medidas para abordar las demandas de los manifestantes, incluida la creación de oportunidades de empleo y viviendas, así como la formación de un alto comité de investigación para identificar y llevar a la justicia a los perpetradores de violencia durante las manifestaciones, lo cual percibimos como el paso inicial hacia la rendición de cuentas. Apoyamos, además, la propuesta del Gobierno de realizar una reforma estructural que incluye, entre otras, medidas económicas, legislativas, la designación de nuevos ministros con mayor presencia de mujeres y jóvenes, y la creación de una corte central para combatir la corrupción. Esperamos que la designación de la primera mujer del Gabinete como Ministra de Educación sea el primer escalón hacia la inclusión de más mujeres en puestos de toma de decisiones y liderazgo en el país.

En cuanto al expediente de asuntos inconclusos con Kuwait, encomiamos los esfuerzos desplegados por los miembros del mecanismo tripartito en avanzar sobre la búsqueda de prisioneros y desaparecidos reportados por Kuwait y la devolución de restos humanos, activos y archivos federales. Esperamos que las partes continúen fortaleciendo su colaboración hasta resolver este asunto y ofrecer a las familias de las personas desaparecidas toda la información posible sobre el paradero de sus seres queridos.

Para concluir, queremos reafirmar la necesidad de que se respete la soberanía y la integridad del Iraq. La herramienta primordial para resolver la situación actual es el diálogo, entre el Gobierno, los demás actores políticos y todos los sectores de la sociedad iraquí, proceso que entendemos debe contar con la asistencia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Sr. Ntsoane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme primeramente felicitar a los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre y prometo el apoyo de mi delegación durante su Presidencia. Además, quisiéramos dar las gracias al Reino Unido por haber presidido con éxito el Consejo de Seguridad en noviembre.

También quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja ante las Naciones Unidas, Sr. Robert Mardini, y al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda, por sus exposiciones informativas.

Quisiera abordar los dos aspectos siguientes en mi intervención de esta mañana, a saber, las situaciones política y de seguridad.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, Sudáfrica respalda el mandato de la UNAMI, toda vez que promueve el fortalecimiento del Gobierno del Iraq y sus procesos electorales posteriores. Acogemos con beneplácito el nombramiento de la primera Ministra del Iraq, Sra. Suha Ali Bek, como un paso positivo para incluir a más mujeres en el Gobierno y en las estructuras de adopción de decisiones más elevadas. Además, celebramos los avances positivos para alcanzar un acuerdo entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre la división de los ingresos del petróleo.

Tomamos nota con preocupación de las protestas públicas a gran escala de los últimos meses, que se han propagado y se han intensificado en todo Bagdad. Esperamos que el Gobierno del Iraq pueda adoptar medidas concretas para abordar las preocupaciones de sus ciudadanos, que inicie investigaciones sobre la violencia y la pérdida de vidas humanas que se derivan de las protestas y se garantice la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos. Sudáfrica acoge con beneplácito las reformas propuestas por el Gobierno para mejorar las estructuras de gobernanza y la prestación efectiva de servicios. También apoyamos el impulso en favor de un Gobierno inclusivo que reúna a todos los sectores diversos de la sociedad iraquí en estructuras de gobernanza.

Estimamos que la reconciliación nacional y la unidad en el Iraq son fundamentales para evitar futuros problemas derivados de la fractura de las políticas y medidas del Gobierno. Sudáfrica alienta a que prosiga la cooperación entre el Gobierno del Iraq y la región autónoma del Kurdistán con el fin de fortalecer y mantener la paz reinante en todo el Iraq. También alentamos al Iraq a que siga colaborando con los países vecinos con el fin de mantener la paz y la estabilidad en la región y de diversificar sus alianzas económicas regionales. En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por los dirigentes iraquíes para promover una política regional equilibrada, como se menciona en el informe del Secretario General (A/2019/903).

En segundo lugar, en cuanto a la situación de seguridad, consideramos que la paz y la seguridad son fundamentales para que el Iraq amplíe su infraestructura, fomente su economía y preste servicios básicos a todos sus ciudadanos. En ese sentido, Sudáfrica respalda la plena consolidación del control del ejército iraquí sobre su territorio y acoge con beneplácito el apoyo constante a los esfuerzos que despliega el Gobierno para erradicar la amenaza que plantea Dáesh. Habría que dar prioridad también a la cuestión del regreso de los desplazados internos a sus zonas de origen para garantizar que su regreso sea seguro, digno y voluntario. Sudáfrica quisiera también proponer que la Comisión de Consolidación de la Paz participe para apoyar los esfuerzos del Gobierno encaminados a promover la inclusividad, concretamente en la construcción institucional y el desarrollo posterior a la reconstrucción en el Iraq.

Para concluir, nos alientan los esfuerzos conjuntos sostenidos de los Gobiernos de Kuwait y el Iraq para localizar a los kuwaitíes y otros nacionales desaparecidos y los bienes kuwaitíes desaparecidos. También nos alientan otros acontecimientos positivos, entre ellos la entrega del Iraq de libros pertenecientes a la Biblioteca Nacional de Kuwait y la Universidad de Kuwait al Gobierno de Kuwait. Esperamos que ambos países puedan colaborar con las instituciones competentes de las Naciones Unidas para resolver cualquier cuestión pendiente.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Deseo asegurarle el pleno apoyo de mi delegación, Sra. Presidenta. Permítaseme también dar las gracias a la Representante Permanente del Reino Unido, Embajadora Karen Pierce, y a su equipo por su excelente labor en la Presidencia del Consejo durante el mes de noviembre.

También quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert, al Sr. Robert Mardini y al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda, por sus importantes exposiciones informativas. Indonesia quisiera subrayar los siguientes puntos.

En primer lugar, con respecto a la reciente agitación política en todo el Iraq, apoyamos plenamente el viaje del Iraq en pos de la democracia y la prosperidad para su pueblo, y nos preocupan profundamente las manifestaciones que se tornaron violentas. El camino hacia la democracia nunca es fácil, pero la reunión pacífica, las manifestaciones y las protestas pacíficas son parte esencial del mismo. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todas las partes para que actúen con la máxima moderación y resuelvan las reivindicaciones de la población mediante un diálogo pacífico e inclusivo. Defendemos el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente, de conformidad con la Constitución del Iraq,

e instamos al Gobierno, en particular a las fuerzas de seguridad, a que respeten los derechos humanos fundamentales. Exhortamos además al Gobierno a que prosiga con las medidas que está adoptando para atender las exigencias de la población y a que investigue la violencia en las manifestaciones, que tuvo como resultado muertos y heridos.

En segundo lugar, en lo que respecta a la recuperación después del conflicto y a la reconciliación nacional, reiteramos nuestro firme apoyo a la soberanía y la integridad territorial del Iraq. En ese sentido, subrayamos que elementos como la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento del entorno para la inversión, el respeto del estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad y la creación de un entorno que permita a las mujeres y los jóvenes participar en la consolidación de la nación son fundamentales para la recuperación y la reconciliación después de los conflictos. La protección de los derechos de las minorías, con independencia de su religión, etnia u origen cultural, es igualmente importante. También quisiéramos alentar la inclusión de más mujeres en los puestos superiores de adopción de decisiones en el Iraq y, en ese sentido, acogemos con beneplácito el nombramiento de la Sra. Suha Ali Bek como Ministra de Educación, lo que representa un paso importante en favor de la respuesta a los llamamientos efectuados por la comunidad internacional. También aplaudimos el esfuerzo desplegado por el Gobierno para entablar relaciones más estrechas con sus países vecinos, ya que los esfuerzos consolidados son cruciales para promover la seguridad y la estabilidad en la región y fortalecer las relaciones económicas.

En tercer lugar, con respecto a la repatriación y el retorno de todos los nacionales kuwaitíes y de terceros países o de sus restos mortales, así como a la restitución de los bienes kuwaitíes, nos alientan sobremanera los esfuerzos constantes emprendidos por los Gobiernos del Iraq y de Kuwait, así como por el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Comisión Tripartita. Colectivamente, esos esfuerzos han dado lugar a progresos significativos. Nos complace tener conocimiento de que, como señaló la Representante Especial del Secretario General, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq ha entregado aproximadamente 200.000 libros pertenecientes al Gobierno de Kuwait. También quisiéramos hacernos eco de lo expresado por el Secretario General, en cuyo informe (S/2019/865) alienta al Gobierno del Iraq a que aproveche esos esfuerzos exitosos y adopte todas las medidas necesarias para promover nuevos progresos. Indonesia continuará haciendo un seguimiento de los progresos en relación con esta cuestión, en particular con respecto a los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos o a sus restos mortales. Tenemos la responsabilidad de ayudar a que sus familias puedan dar por cerrado ese doloroso capítulo.

Para concluir, damos una vez más las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, y a su equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq por la manera diligente en la que ha apoyado al pueblo y al Gobierno iraquí en sus esfuerzos en pro del logro de un país estable y próspero.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China desea felicitar a los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y garantizarles nuestro apoyo. También felicitamos al Reino Unido por el éxito de su Presidencia en noviembre y apreciamos toda la labor que ha realizado. Damos las gracias a la Representante Especial, Sra. Hennis-Plasschaert, y al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Sr. Robert Mardini, por sus exposiciones informativas. También hemos escuchado atentamente la declaración del Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda.

La situación actual en el Iraq ha atraído la atención de la comunidad internacional. El mantenimiento de la estabilidad y el restablecimiento del orden son las máximas prioridades. El Gobierno del Iraq ha adoptado una serie de medidas para responder a las exigencias del pueblo iraquí, gracias a las cuales ha logrado resultados positivos. Consideramos que el Iraq cuenta con la capacidad y la sabiduría para hallar una solución adecuada a la crisis actual y distender la situación lo antes posible. Durante la visita que realizó al país en junio, el Consejo de Seguridad reiteró su firme apoyo a los esfuerzos desplegados por el Iraq para lograr la recuperación económica, la paz y la estabilidad, la reconciliación nacional y la reconstrucción. El Consejo debe seguir demostrando su apoyo al Iraq en un espíritu de respeto mutuo y cooperación en pie de igualdad, con miras a beneficiar a todos los interesados y a lograr un resultado en el que todos salgan ganando. El Iraq ha venido entablando relaciones de amistad con los países vecinos y trabajando para mitigar las tensiones regionales, y China aprecia esos esfuerzos. Al mismo tiempo, el Iraq se encuentra aún en una etapa crítica en la consolidación de los resultados de sus esfuerzos en pro de la lucha contra el terrorismo, del logro de la paz y la estabilidad y de la promoción de la reconstrucción nacional. Todas las partes deben respetar plenamente la

soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Iraq y seguir apoyando sus esfuerzos.

En primer lugar, debemos apoyar firmemente el diálogo político inclusivo y el proceso de reconciliación nacional en el Iraq. En los últimos años, con el apoyo de la comunidad internacional, el Iraq ha trabajado arduamente para garantizar la seguridad y la estabilidad nacionales, constituir el Gobierno Regional del Kurdistán, fomentar la comunicación y el diálogo y promover de manera constante la reconciliación y la reconstrucción nacionales. En las circunstancias actuales es más importante que nunca que la comunidad internacional mantenga su apoyo a los esfuerzos del Iraq en pro del logro de una reconciliación inclusiva y una coexistencia armoniosa y que apoye a todas las partes en el Iraq a la hora de entablar un diálogo pacífico y significativo, teniendo presentes los intereses y necesidades fundamentales del pueblo iraquí. China acoge con beneplácito la mejora de las relaciones entre el Gobierno central del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, y espera con interés que lleguen a un acuerdo sobre la distribución de los ingresos derivados del petróleo y los arreglos de seguridad lo antes posible. Celebramos el papel constructivo desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a ese respecto.

En segundo lugar, debemos seguir apoyando al Iraq en la consolidación de los resultados de sus esfuerzos de lucha contra el terrorismo y en la salvaguardia de la seguridad nacional. El Iraq ha realizado enormes sacrificios en la lucha internacional contra el terrorismo, el cual sigue, no obstante, constituyendo una amenaza para su seguridad y estabilidad. Habida cuenta de la situación nacional del Iraq y del progreso de su reconstrucción nacional, se deben realizar esfuerzos constantes para resolver la cuestión de los desplazados internos en el Iraq y prestar un firme apoyo al país con miras a abordar la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía y la jurisdicción del Iraq y apoyarlo en el enjuiciamiento de los terroristas de conformidad con sus leyes nacionales pertinentes. El Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh debe celebrar consultas estrechas con el Gobierno y llevar a cabo su labor de conformidad con su mandato.

En tercer lugar, debemos promover activamente la recuperación económica del Iraq y acelerar su reconstrucción. El Gobierno del Iraq ha adoptado un enfoque integrado para atraer activamente inversiones extranjeras, mejorar el entorno empresarial y promover el empleo de los jóvenes —ejemplos de algunos de los numerosos objetivos que se ha fijado en respuesta a las demandas públicas relativas al desarrollo y a los medios de vida de la población— y esos esfuerzos merecen el reconocimiento de la comunidad internacional. De conformidad con su mandato, la UNAMI debe apoyar al Gobierno del Iraq en sus esfuerzos por promover la estabilidad y el desarrollo y respetar el liderazgo del Iraq en la gestión de sus asuntos internos. La comunidad internacional debe cumplir sus compromisos de manera eficaz, seguir prestando apoyo y asistencia al Iraq y ayudarlo a encontrar una senda en pos del desarrollo adaptada a sus condiciones nacionales.

China apoya firmemente al Iraq en sus esfuerzos por salvaguardar la soberanía nacional y la integridad territorial, así como en su empeño nacional por hacerse cargo de sus asuntos y problemas internos, y se opone a toda injerencia externa en los asuntos internos de ese país. China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional en apoyo de los esfuerzos del Iraq por mantener la paz y la estabilidad y luchar contra el terrorismo. Seguiremos participando activamente en la reconstrucción de la infraestructura energética y otros sectores del Iraq, y contribuiremos al desarrollo económico y social del Iraq en la medida de nuestras posibilidades, con miras a ayudarlo a lograr la estabilidad y el desarrollo.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Deseo felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y garantizarle nuestro apoyo. También felicito calurosamente a la Embajadora Karen Pierce por la excelente Presidencia del Reino Unido el mes pasado. Doy las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, al Sr. Robert Mardini y al Arzobispo Warda por sus exposiciones muy esclarecedoras.

El Iraq, un país que ha sufrido tanto, atraviesa un período crítico para su futuro democrático. Desde el 1 de octubre, el pueblo iraquí ha venido formulando reivindicaciones legítimas, a saber, exigiendo una vida digna y libre, como acaba de señalar la Sra. Hennis-Plasschaert, en el marco de manifestaciones que, en general, se han desarrollado de forma pacífica. No se puede tolerar la represión sistemática de los manifestantes y el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza contra ellos, que ha causado la muerte de más de 400 iraquíes. Francia los condena con firmeza. Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y nuestro apoyo a los heridos. Deben aclararse por completo las circunstancias de esa represión y se debe enjuiciar a

los responsables. Instamos a las autoridades iraquíes a que garanticen la libertad de expresión, de reunión y de manifestación, tal y como establece la Constitución del país. Tienen que cesar las amenazas contra el personal sanitario, la intimidación de periodistas y defensores de los derechos humanos y las detenciones arbitrarias de manifestantes. Todas las partes deben abstenerse de recurrir a la violencia.

Habida cuenta de esa crisis, sin precedentes desde la victoria militar contra Dáesh, no podemos dejar de actuar. Sin una respuesta rápida y digna de crédito, la violencia y el deterioro de la situación económica y social podrían sumir al Iraq en el caos. Llegar a un punto crítico como ese no solo tendría consecuencias para el Iraq, sino también para la estabilidad de Oriente Medio y la seguridad internacional. La desestabilización del Iraq solo beneficia a Dáesh. Somos conscientes de la magnitud de los desafíos que afronta el país: la amenaza de un resurgimiento de Dáesh; las consecuencias de la guerra en Siria, agravadas por la ofensiva turca en el nordeste del país; la preocupante situación de los refugiados y las personas desplazadas; el debilitamiento del tejido social a causa de años de conflicto; y una economía que debe ser reconstruida.

En los últimos años se han realizado verdaderos progresos que deben preservarse, en especial respecto de la lucha contra Dáesh. Recordamos esto en la reunión de la Coalición Mundial contra Dáesh, que se celebró el 14 de noviembre en Washington D.C., por iniciativa de Francia. Los iraquíes saben que no están solos en la lucha contra Dáesh y que cuentan con el apoyo de la comunidad internacional.

Sin embargo, al mismo tiempo, es importante dar una respuesta creíble a las aspiraciones que han expresado los iraquíes en las últimas semanas. Ello depende de un diálogo genuino y democrático, que, como ha mencionado Monseñor Warda, es la única forma de salvaguardar la estabilidad del Iraq a largo plazo. Con el fin de crear las condiciones para ese diálogo, el Iraq debe formar rápidamente un Gobierno capaz de adoptar las medidas de emergencia necesarias. Quisiera mencionar, en particular, la reforma de la ley electoral, la reintegración efectiva de los grupos paramilitares bajo la autoridad del Primer Ministro y la adopción de medidas sólidas contra la corrupción.

Francia apoya plenamente los esfuerzos en ese sentido de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert. Quisiera encomiar su firme compromiso de superar la crisis de manera concertada. El Ministro de Europa y Relaciones Exteriores, Sr. Jean-Yves Le Drian, se reunió ayer con ella y le expresó su apoyo.

También respaldamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), en particular sus esfuerzos por promover la reconciliación entre los diversos componentes de la sociedad iraquí; la estabilización, sobre todo en los territorios objeto de controversia; y el proceso político. También son fundamentales los esfuerzos de la UNAMI para fomentar el diálogo entre Bagdad y Erbil y su compromiso de contribuir a resolver la cuestión de los desaparecidos de la Guerra del Golfo. Recordamos la importancia de que esa labor se lleve a cabo en forma concertada con todos los sectores de la sociedad civil, en particular en lo que respecta a la participación de la mujer en la vida pública. La actuación de la UNAMI también será decisiva para ayudar al Iraq a llevar a cabo las reformas económicas y sociales necesarias.

Al avanzar hacia el diálogo democrático y la reforma necesaria para evitar el doble escollo del comunitarismo y la corrupción, el Iraq debe poder contar con el apoyo decidido de la comunidad internacional. Asimismo, el Consejo debe seguir movilizado junto con el Iraq en los próximos años. Por su parte, Francia seguirá siendo un asociado del Iraq atento, movilizado y firme. El Ministro de Europa y Relaciones Exteriores, Sr. Le Drian, visitó el Iraq en octubre para recordar la importancia de la asociación estratégica entre nuestros dos países y expresar el apoyo de Francia en la lucha contra Dáesh y otros asuntos. Tenemos la intención de permanecer asociados en la estabilización y la reconstrucción del país y prestar nuestro apoyo a los iraquíes en este momento crucial para el futuro del país.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y asegurarle nuestro pleno apoyo. También quisiera dar las gracias a la delegación británica por la eficiencia con la que desempeñó su labor al ocupar la Presidencia el mes pasado.

Además, me gustaría agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su exposición informativa de esta mañana y la excelente labor que realizó la semana pasada. Asimismo, quisiera dar las gracias al observador del Comité Internacional de la Cruz Roja y al Arzobispo de Erbil.

En la actualidad, el Iraq hace frente a desafíos singulares. El país, que está saliendo del conflicto, ha

emprendido un largo camino hacia la reconciliación y la reconstrucción. Sin embargo, las instituciones que trabajan para lograr ese objetivo son frágiles. El proceso toma tiempo. Mientras tanto, las autoridades deben responder, a corto plazo y en un contexto difícil, a las aspiraciones de su pueblo: una vida mejor y mejores oportunidades para todos.

Las libertades de expresión y de reunión pacífica son derechos fundamentales que deben respetarse y que son esenciales para el progreso de la democracia. Bélgica está profundamente preocupada por el hecho de que algunas de las manifestaciones hayan dado lugar a actos de violencia, incluido el uso de municiones de combate por parte de las fuerzas de seguridad, que han causado numerosos muertos y heridos. También es preocupante la presencia de elementos que podrían arruinar manifestaciones pacíficas. Esos acontecimientos pusieron al Iraq en una trayectoria peligrosa. ¿Cómo podemos superar esa situación?

En primer lugar, exhortamos a todos los agentes, en especial a las fuerzas de seguridad, a que sigan las instrucciones del Presidente de actuar con la máxima moderación en todo momento. En segundo lugar, debe investigarse todo abuso y los autores deben rendir cuentas. En tercer lugar, todas las partes deben entablar un diálogo constructivo. En cuarto lugar, alentamos a las autoridades a que aceleren sus esfuerzos para satisfacer las exigencias de los manifestantes, a saber, la lucha contra la corrupción, el inicio de la recuperación económica, la creación de puestos de trabajo, la prestación de servicios básicos a la población y el logro de mejoras tangibles en la vida de las personas. La reforma electoral también ha sido la reivindicación principal de muchos manifestantes pacíficos. Por ello, alentamos a las autoridades iraquíes a que apliquen soluciones legislativas que respondan a los llamamientos públicos en favor de elecciones libres, justas y dignas de crédito. Por último, apoyamos la importante función que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en las últimas semanas. Con el fin de garantizar la estabilidad del país a largo plazo, alentamos a que continúen los esfuerzos en las siguientes esferas.

En primer lugar, como mencionó Monseñor Warda, la reconciliación es de suma importancia. Mirar el doloroso pasado, reconocerlo y comprenderlo, y sobre todo superarlo juntos, es la mejor manera de asegurar que no vuelva a suceder. Esa reconciliación debe continuar y permitir que las familias regresen a sus comunidades. No se puede subestimar la importancia de esa reconciliación, en especial para evitar que se creen nuevas situaciones que Dáesh pueda aprovechar.

En segundo lugar, el Gobierno ya ha adoptado iniciativas importantes y valientes sobre la reforma del sector de la seguridad. Debemos mantenerlas en marcha. Además, aunque el Estado Islámico en el Iraq y el Levante haya sido derrotado militarmente, las causas que permitieron el surgimiento de Dáesh siguen existiendo. Debemos hacer todo lo posible para evitar que resurja.

Por último, alentamos al Iraq a que continúe su política de interacción constructiva con sus vecinos. Los principios fundamentales del respeto de la soberanía y la integridad territorial deben guiar las acciones de todos los agentes. Solicitamos el compromiso conjunto de la región y la comunidad internacional con ese fin.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Quisiera darles mi sincera enhorabuena a usted y a su equipo con ocasión de esta primera sesión pública de diciembre, dedicada a la situación en el Iraq, que marca el inicio de la Presidencia de los Estados Unidos del Consejo de Seguridad. También deseo expresar mi agradecimiento a la Embajadora Karen Pierce y a todo su equipo por su impecable dirección de la labor del Consejo en noviembre, así como por la pertinencia de las cuestiones incluidas en el programa durante la Presidencia del Reino Unido.

Por último, deseo felicitar por sus excelentes exposiciones informativas a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert; al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda; y al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja ante las Naciones Unidas, Sr. Robert Mardini. También felicito al Sr. Mardini por el importante cargo que se le ha confiado y le deseo mucho éxito.

Côte d'Ivoire observa con gran preocupación que, desde hace varios meses, el Iraq se ha visto sacudido por una crisis política caracterizada por enfrentamientos violentos entre las fuerzas del orden y los manifestantes pacíficos. La crisis no muestra signos de remisión, pese a que recientemente el Primer Ministro Adil Abd Al-Mahdi anunció su dimisión. Los enfrentamientos, que han provocado un grave deterioro de la situación de seguridad, han causado varios centenares de muertos y más de 1.000 heridos, además de importantes daños materiales. Mi país lamenta esa espiral de violencia, que socava gravemente los logros democráticos y políticos del Iraq y lo hace vulnerable a un gran riesgo de inestabilidad. Por ello, pedimos que se aplique de manera rigurosa el principio de rendición de cuentas mediante la identificación

de quienes hayan cometido actos delictivos. Reviste igual importancia el pleno respeto de la unidad, la independencia y la soberanía del país, así como el principio de no injerencia en sus asuntos internos.

Habida cuenta de la gravedad de la situación y haciéndose eco del llamamiento del Secretario General, mi país exhorta a las autoridades iraquíes a que se abstengan de hacer un uso desproporcionado de la fuerza e insta a todas las partes a que actúen con moderación. En efecto, es fundamental que las partes iraquíes colaboren con el apoyo de la comunidad internacional para el cese inmediato de la violencia, con miras a resolver sus diferencias pacíficamente y satisfacer las grandes aspiraciones de la población. En ese sentido, mi delegación apoya las recomendaciones formuladas el 11 de noviembre tras las consultas celebradas entre la Representante Especial del Secretario General, las autoridades iraquíes y los manifestantes, en las que se solicitan medidas a corto, medio y largo plazo para poner fin a la crisis. Por lo tanto, Côte d'Ivoire exhorta al Gobierno del Iraq a que emprenda las reformas necesarias y adopte medidas urgentes para evitar el riesgo de que surjan tensiones en todo el país, que, recordémoslo, sigue enfrentándose a problemas relacionados con la presencia del grupo terrorista Dáesh en su territorio.

Los recientes acontecimientos en la situación regional, marcada por operaciones militares en la frontera entre Turquía y Siria, han provocado la fuga de varios combatientes de Dáesh de sus centros de detención, lo que aumenta el temor de que resurjan los actos de ese movimiento terrorista en el Iraq. A ese respecto, en nuestra reunión del 26 de noviembre relativa al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh (UNITAD) se destacó la cooperación constructiva entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), el UNITAD y el Gobierno iraquí en la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (véase S/PV.8675). Mi país encomia los avances logrados en ese sentido y destaca la urgente necesidad de hacer valer el principio de la rendición de cuentas por los crímenes cometidos por Dáesh, de conformidad con las disposiciones de la resolución 2379 (2017), para garantizar a las víctimas el derecho a la justicia en el marco de un juicio justo.

En vista de los desafíos de distinta índole a los que se enfrenta el Iraq, es más necesario que nunca que la comunidad internacional apoye los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo del país para contribuir a consolidar una paz claramente precaria, así como la paz y la seguridad subregionales e internacionales. Además, respecto de la alarmante situación humanitaria que persiste en algunas regiones del Iraq, Côte d'Ivoire insta también a la comunidad internacional a que continúe sus esfuerzos por movilizar los recursos necesarios para financiar el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para 2019 por un monto de 611,7 millones de dólares.

En cuanto a la región del Kurdistán, Côte d'Ivoire insta a que continúe la cooperación entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán. El diálogo debe mantenerse para encontrar soluciones que satisfagan a ambas partes a las cuestiones pendientes, en particular con respecto a la distribución de los recursos petrolíferos y la deuda del Kurdistán.

En el plano regional, mi delegación acoge con beneplácito la cooperación constante entre los Gobiernos del Iraq y Kuwait para encontrar una solución definitiva a la cuestión de los nacionales kuwaitíes desaparecidos, así como a las cuestiones relativas a la restitución de los bienes incautados.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su pleno apoyo a la UNAMI y a la Representante Especial del Secretario General en su compromiso constante con la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en el Iraq.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Nos complace enormemente ofrecerle todo nuestro apoyo y desearle buena suerte. Permítaseme también felicitar a la Embajadora Karen Pierce por su capaz liderazgo y agradecer al equipo del Reino Unido su compromiso.

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert; al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda; y al Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Sr. Robert Mardini, por sus completas exposiciones informativas.

Polonia sigue con gran preocupación los acontecimientos actuales en el Iraq, donde el pueblo ha ejercido su derecho fundamental a expresar sus preocupaciones. Estamos alarmados por el elevado número de muertos y heridos durante las manifestaciones y por el uso continuado de municiones contra los manifestantes, que ha provocado nuevas pérdidas de vidas. Condenamos enérgicamente todos los actos de violencia, incluidos los ataques de los que se ha informado cometidos por

entidades armadas contra manifestantes, que socavan la expresión de reivindicaciones legítimas. Instamos a todos los agentes a que se moderen al máximo y exhortamos a las autoridades y a las fuerzas de seguridad iraquíes a que protejan la vida de los manifestantes, respeten los derechos a la libertad de expresión y de reunión y realicen con rapidez investigaciones independientes y dignas de crédito para garantizar que se rindan cuentas por todos los actos de violencia.

Los acontecimientos de los últimos dos meses son un duro recordatorio de que siguen sin cumplirse las aspiraciones legítimas de los ciudadanos iraquíes de contar con una administración eficiente y responsable, mejores oportunidades de empleo y una prestación de servicios públicos básicos. Por lo tanto, a nuestro juicio, es fundamental redoblar los esfuerzos para abordar esas preocupaciones legítimas mediante un diálogo pacífico e inclusivo que dé lugar a beneficios tangibles para todos los iraquíes. Debe concederse la máxima prioridad a la buena gobernanza, la creación de oportunidades de empleo, la mejora de las condiciones de vida de la población, la lucha contra la corrupción y la promoción del desarrollo económico. Tomamos nota de las medidas adoptadas por las autoridades iraquíes para satisfacer las reivindicaciones de los manifestantes, incluidos los esfuerzos por encontrar soluciones legislativas que respondan a los llamamientos públicos en favor de la celebración de elecciones libres, justas y dignas de crédito. Además, alentamos a la clase política del Iraq a que se una para garantizar la rápida aplicación de las reformas que tanto se necesitan. También nos congratulamos del nombramiento de la primera mujer integrante del Gobierno del Iraq, Sra. Suha Khalil, como Ministra de Educación.

Un factor clave para garantizar la estabilidad a largo plazo en el Iraq es la promoción de la reconciliación nacional y la cohesión social. Alentamos a las autoridades iraquíes a que sigan trabajando para abordar esta importante cuestión, en particular mediante la rendición de cuentas respecto de las violaciones de los derechos humanos y la protección de los grupos vulnerables, incluidas las minorías religiosas y étnicas.

También reviste primordial importancia promover la estabilización y la reconstrucción de las zonas recuperadas de Dáesh. Reconstruir la infraestructura dañada y restablecer una administración, una seguridad y servicios públicos eficaces son factores indispensables para crear las condiciones necesarias con miras al retorno voluntario, digno y seguro de los desplazados internos, así como su integración o su reasentamiento locales.

Lo que el Iraq necesita ahora más que nunca es calma y estabilidad a fin de vencer los desafíos y allanar el camino hacia la paz, el desarrollo y la prosperidad sostenibles. Quisiera encomiar los esfuerzos de los dirigentes iraquíes para promover una política regional equilibrada y constructiva con todos sus vecinos. En ese contexto, celebramos los importantes progresos registrados hasta la fecha sobre la cuestión de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Para concluir, reiteramos nuestro firme apoyo en favor de la unidad, la soberanía e integridad territorial del Iraq, y expresamos nuestro agradecimiento por la ingente labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, y la Representante Especial del Secretario General en particular, han venido llevando a cabo para ayudar a las autoridades iraquíes.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, me sumo a otros oradores para felicitarla a usted, Sra. Presidenta, por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre, y darle las gracias por celebrar esta sesión de hoy con luz solar.

Ante todo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, al Sr. Robert Mardini y al Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda, por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Como han subrayado muchos oradores que me han precedido, el Iraq se encuentra hoy en una encrucijada, y es muy preocupante constatar que las protestas que comenzaron con manifestaciones pacíficas, ya han causado más de 400 muertos y otros miles heridos como consecuencia de los violentos enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad. Deseo reiterar en este contexto lo que hemos dicho en muchas ocasiones: hay que garantizar el derecho a la protesta pacífica, consagrado en la Constitución del Iraq. Por tanto, pedimos a todas las partes que actúen con moderación y se abstengan de cometer actos de violencia.

Como amiga del Iraq, a Alemania le entristece profundamente ver que se han perdido tantas vidas. Deploramos el uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad. Deben respetarse los principios de necesidad y proporcionalidad, y deben investigarse con prontitud y transparencia todos los incidentes en que las acciones de las fuerzas de seguridad hayan causado muertos o heridos. También suscitan profunda preocupación los informes en que se indican detenciones ilegales, asesinatos y secuestros, y queremos hacer hincapié en que es inexcusable todo

intento por amenazar a las personas y evitar que ejerzan sus derechos fundamentales a la reunión pacífica y la libertad de expresión.

Lo mismo sucede con los informes sobre ataques y secuestros de miembros de personal médico en el contexto de las protestas. Si estos hechos han ocurrido verdaderamente, entonces constituyen violaciones claras del derecho internacional humanitario y de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad.

El último punto de una larga lista de preocupaciones que vemos y expresamos como país amigo es que tomamos nota con preocupación de los llamamientos para el cierre temporal de varias emisoras de radio y canales televisión. Junto con los reiterados atentados contra periodistas cometidos por personas no identificadas, ello representa un preocupante deterioro de la libertad de prensa en el Iraq en el contexto de las protestas actuales. En nuestra opinión, una prensa libre constituye la base de un debate y un intercambio de opiniones abiertos y públicos, que también es un requisito para la estabilidad y el desarrollo duraderos.

En cuanto a los acontecimientos más recientes, deseo decir que respetamos la decisión del Primer Ministro, Sr. Abil al-Mahdi, de presentar su dimisión como paso para superar la crisis actual. Ahora que se formará un nuevo Gobierno, es fundamental que se apliquen con rapidez las reformas fundamentales, a fin de que las instituciones del Estado puedan recuperar la confianza de la población y hacer frente a la ira y la desilusión. Hay que formar este nuevo Gobierno con rapidez, al tiempo que se respetan los procesos constitucionales. El tiempo apremia, como hemos escuchado hoy una y otra vez.

No debemos olvidar a los cientos de miles de iraquíes que protestan de forma pacífica para seguir planteando exigencias serias y legítimas, a saber, eliminar la corrupción, estimular el crecimiento económico y el empleo, prestar servicios públicos fiables, garantizar una gobernanza prudente e imparcial, celebrar elecciones dignas de crédito y llevar a cabo una reforma más amplia del sistema político, que incluya las modificaciones de la ley electoral y la Constitución. Alemania acoge con especial beneplácito las medidas iniciales adoptadas en la lucha contra la corrupción. Como dijo la Representante Especial del Secretario General en su exposición informativa, las medidas contra la corrupción serán fundamentales, e instamos a todas las partes pertinentes a que prosigan sus esfuerzos. La lucha contra la corrupción es crucial para construir instituciones estatales viables e instituciones del Estado que respondan a las necesidades, y también para recuperar la confianza pública.

Alemania está dispuesta a apoyar al Iraq en su labor para abordar las reformas necesarias. Ya estamos colaborando en sectores clave para mejorar la infraestructura, por ejemplo, en la esfera del suministro de electricidad, y para abordar problemas, como el desempleo de los jóvenes y la reforma administrativa. Desde 2014, hemos aportado 2,200 millones de euros para ayudar al país en su desarrollo. La estabilización, la recuperación y la reconstrucción solo pueden tener éxito si todos los agentes, incluido el Gobierno del Iraq, redoblan sus esfuerzos y amplían su apoyo financiero.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq para interactuar con una amplia gama de interlocutores iraquíes para examinar los distintos aspectos de las reformas necesarias y el proyecto de una hoja de ruta, en que se propongan medidas concretas como punto de partida para las reformas basadas en estos debates. Nos sumamos a la Representante Especial del Secretario General en su llamamiento a la acción inmediata, y exhortamos a todas las partes iraquíes a que entablen un diálogo constructivo.

La mayoría de los manifestantes son jóvenes que exigen un futuro mejor y el fin del desempleo, de la desigualdad en la prestación de servicios básicos y de la corrupción. Instamos a las autoridades del Estado no solo a que les permitan expresar sus agravios de forma pacífica, sino también que aprovechen esta oportunidad para colaborar con la próxima generación a fin de crear un futuro mejor para el país.

Antes de concluir, deseo referirme brevemente a tres cuestiones importantes.

En primer lugar, está la cuestión de las relaciones entre Bagdad y Erbil, como han mencionado muchos otros oradores. Alentamos encarecidamente a ambas partes a que continúen su diálogo intensivo con el fin de seguir mejorando las relaciones entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán, y de encontrar soluciones sostenibles para las cuestiones pendientes, en especialmente con respecto al petróleo y la distribución de los ingresos del petróleo y los arreglos de seguridad.

En segundo lugar, quisiera referirme de forma muy sucinta a nuestro debate del martes pasado sobre la rendición de cuentas (véase S/PV.8675). Quisiéramos reiterar nuestro pleno apoyo al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición

de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, así como al Asesor Especial, Sr. Karim Asad Ahmad Khan, y a su equipo. Rendir cuentas es un requisito indispensable para la reconciliación y el regreso de los casi 1,5 millones de desplazados internos restantes en el Iraq.

En tercer y último lugar, encomiamos los esfuerzos desplegados por el Iraq, Kuwait, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Comisión Tripartita, y esperamos que se logren nuevos progresos en la importante cuestión de los nacionales y los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Ante todo, quisiera darle las gracias a usted, Sra. Presidenta, y también a su delegación, por haber programado esta importante sesión en el mes de su Presidencia. Les deseamos los mayores éxitos. Asimismo, felicitamos a la delegación del Reino Unido por la excelente conducción de las sesiones del Consejo durante su Presidencia el pasado mes de noviembre.

Agradecemos las excelentes presentaciones de la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, del Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja ante las Naciones Unidas , Sr. Robert Martini, y del Arzobispo de Erbil, Monseñor Bashar Matti Warda. Los detalles que acaban de proporcionarnos nos ayudan a hacer un análisis apropiado sobre la actual situación del Iraq.

La República de Guinea Ecuatorial está profundamente preocupada por los recientes acontecimientos en el Iraq. El 1 de diciembre, el Parlamento iraquí aprobó en sesión extraordinaria la dimisión presentada por el Primer Ministro saliente, Sr. Adil Abd al-Mahdi, como consecuencia de las tensas manifestaciones de protesta que tuvieron lugar en la plaza Tahrir de Bagdad a principios del mes de octubre, y que tuvieron un saldo de más de 400 muertos y no menos de 6.000 heridos, entre ellos varios efectivos de las fuerzas de seguridad, además de numerosos daños materiales. Expresamos nuestras condolencias al Gobierno iraquí y a todas las familias afligidas, por estas grandes pérdidas. Lamentamos que estas marchas hayan alcanzado tales dimensiones. Por tanto, hacemos un llamamiento a todas partes, en el sentido de que los actos innecesarios que agravaron los hechos no vuelvan a repetirse en el futuro. Los ciudadanos tienen derecho a manifestaciones pacíficas y las fuerzas de seguridad deben jugar un papel responsable que sirva de protección para toda la población y sus pertenencias.

Respetamos las inquietudes del pueblo que exige una gobernanza eficaz, que sea capaz de responder a las necesidades de los ciudadanos y que vele por un funcionamiento que genere confianza. Por tanto, es el momento para que todas las partes políticas del Iraq pongan a un lado los personalismos y antepongan el interés nacional, evitando los bloqueos que impiden el normal funcionamiento de las instituciones que tienen la responsabilidad de solucionar los problemas de la población.

No podemos permitir que el Iraq se desborde otra vez, todas las partes deben luchar para preservar aquellos avances significativos que han logrado en los últimos años, como la victoria territorial sobre el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), así como el feliz término de los procesos electorales nacionales y regionales llevados a cabo en el país tras esa victoria. Esos logros son importantísimos y sirven de cimiento para el desarrollo futuro del país.

La delegación de Guinea Ecuatorial ve con satisfacción las últimas consultas amplias mantenidas entre el ejecutivo y los líderes políticos, que ayudaron a superar en el año que culmina, el estancamiento que impidió, durante varios meses, la formación completa del Gobierno, subrayando de esa forma la importancia del diálogo pacífico e inclusivo de las partes para avanzar en la reconciliación y la consolidación del Estado iraquí.

Nos unimos al informe del Secretario General en el sentido de que

> el “acuerdo del Gobierno sobre un primer conjunto de medidas y su compromiso con el diálogo son pasos en la dirección correcta, si bien es fundamental que se apliquen rápidamente con el fin de atender las reivindicaciones legítimas planteadas desde hace tiempo por el pueblo iraquí” (*S/2019/903, pár. 90*).

Acogemos con beneplácito las visitas bilaterales de alto nivel entre el Gobierno Federal y el Gobierno regional del Kurdistán, que están en proceso negociaciones para resolver, entre otras cosas, cuestiones pendientes con respecto al petróleo, la distribución de los ingresos y los arreglos de seguridad. Los animamos a seguir trabajando para llegar a acuerdos que beneficien a ambas partes.

Aplaudimos los esfuerzos de las fuerzas de seguridad iraquíes por su persistencia en la erradicación definitiva de las células del EIIL, que siguen llevando a cabo frecuentes ataques asimétricos contra la población. El desarrollo de los acontecimientos políticos en el Iraq demuestra el normal funcionamiento de las instituciones del país, lo que es muestra de que se respetan los

principios democráticos. Por lo tanto, el siguiente paso debe ser el nombramiento de un nuevo Primer Ministro para llenar este importante vacío.

Antes de terminar, quiero expresar nuestra satisfacción por el esfuerzo que está desplegando el Gobierno iraquí en relación con las cuestiones asociadas a la vecina Kuwait. Agradecemos la reciente entrega de libros y esperamos que sigan trabajando en esta dirección.

Finalmente, quisiera, por una parte, condenar cualquier iniciativa que tienda a revertir este proceso ya avanzado en el Iraq. Por otra parte, deseo rendir homenaje a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por la gran labor de apoyo que están brindando al pueblo y las autoridades iraquíes en su ardua y complicada tarea de reconstrucción del país.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en inglés*): Para comenzar, felicito a la Representante Permanente de los Estados Unidos por haber asumido su país la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, y le deseo mucho éxito. También doy las gracias a la Representante Permanente del Reino Unido por sus esfuerzos en la conducción del Consejo en noviembre.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq durante el período comprendido entre julio y octubre. Acojo con beneplácito la exposición informativa del Observador Permanente del Comité Internacional de la Cruz Roja ante las Naciones Unidas, Sr. Mardini. También agradezco la presencia del Arzobispo Warda y, con unas pocas reservas sobre algunos de sus párrafos, su exposición informativa.

Tras las víctimas de las protestas pacíficas que tuvieron lugar en mi país, expreso mis condolencias a las familias de los mártires —que descansen en paz— y les deseo una pronta recuperación a los heridos.

Ha transcurrido más de un mes desde que comenzaron las manifestaciones populares en Bagdad y en ciudades del sur del país. El pueblo iraquí expresó con elocuencia su opinión sobre el sistema político y electoral del país, el desempeño del Gobierno, y las reformas que es necesario hacer en los sectores político, jurídico y público. Esas brillantes manifestaciones se vieron empañadas por la presencia de grupos ilegales que atacaron a los manifestantes y a las fuerzas de seguridad, lo que provocó varias víctimas. Esos grupos no tienen nada que ver con las protestas. Han utilizado las manifestaciones como cobertura y a los manifestantes como escudos humanos para bloquear carreteras, realizar saqueos y provocar incendios, así como para atacar a las fuerzas de seguridad con cócteles molotov, granadas de mano, armas de fuego y cuchillos. También han interrumpido el funcionamiento de las escuelas y los puertos. En ese sentido, aprovecho esta oportunidad para aclarar algunas cuestiones importantes.

El Gobierno del Iraq reconoce plenamente el derecho a manifestarse como un derecho garantizado por la Constitución del Iraq, como se señaló en la declaración que formuló el Primer Ministro el 4 de noviembre. El Gobierno se ha comprometido a ofrecer al pueblo iraquí la oportunidad de expresarse y de presentar sus reivindicaciones sin menoscabar el orden público ni destruir la propiedad pública o privada.

No escatimaremos esfuerzos para satisfacer todas las demandas legítimas de los manifestantes, especialmente las que piden reformas económicas y políticas vitales por medio de los mecanismos constitucionales pertinentes. En ese sentido, el Gobierno del Iraq está llevando a cabo investigaciones, con un seguimiento al más alto nivel, para identificar a los grupos ilegales que se infiltraron en las protestas. Esos grupos se están amotinando contra los manifestantes y las fuerzas de seguridad. También han atacado instalaciones públicas, el Banco Central, editoriales y medios de prensa, y recientemente incendiaron varias tiendas en la calle Al-Rasheed, la plaza Al-Khulani y sus alrededores, actos que se cobraron 300 mártires dejaron a más de 1.500 personas heridas entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad.

En ese sentido, en el informe del Secretario General sobre la situación en el Iraq (S/2019/903) se abordan los acontecimientos y las manifestaciones recientes en el Iraq y se hace referencia a una serie de violaciones relacionadas con el uso de la violencia contra los manifestantes. Insistimos en que el Gobierno del Iraq ha procedido con esos manifestantes de conformidad con la Constitución, protegiéndolos y disuadiendo cualquier ataque contra ellos. Sigue habiendo instrucciones estrictas contra el uso de munición real y armas letales. Las fuerzas de seguridad no se enfrentan a los manifestantes ni los atacan. En cambio, han adoptado una postura defensiva a pesar de que los grupos ilegales que se han infiltrado entre los manifestantes han asaltado los puestos de control de los puentes de Al-Sinak y Al-Jumhuriya y han atacado instalaciones públicas y gubernamentales.

El Primer Ministro ha ordenado la creación de comités especiales para llevar a cabo investigaciones con la debida transparencia, hacer rendir cuentas a los culpables y remitir esos casos a las autoridades judiciales competentes con objeto de que investiguen esas violaciones e identifiquen a quienes han atacado a los manifestantes. El Gobierno también ha decidido sufragar los gastos del tratamiento de todas las personas heridas, ya pertenezcan a las fuerzas de seguridad o a los manifestantes pacíficos.

Quisiera citar una declaración formulada por el Primer Ministro Adil Abdul Mahdi sobre la prohibición temporal de los servicios de Internet:

> "El mundo digital es una realidad contemporánea y un derecho de todos. No obstante, a la hora de defender los derechos del público, las autoridades están obligadas a restringir ese derecho si ven que se utiliza para promover el odio y la violencia y perturbar la vida pública".

Se han restablecido los servicios de Internet. El Gobierno del Iraq también ha rechazado todos los intentos de poner en peligro la seguridad del Iraq o de perjudicar al pueblo iraquí, en particular los secuestros y los ataques contra manifestantes perpetrados por grupos ilegales. El Gobierno adoptará las medidas necesarias para poner todas las armas a disposición del Estado, en consonancia con los esfuerzos conexos realizados con anterioridad. En respuesta a las reivindicaciones de los manifestantes y al llamamiento de la Autoridad Religiosa Suprema de Nayaf —que ha emitido una serie de declaraciones a favor de las reivindicaciones de los manifestantes y del Gobierno en cumplimiento de su responsabilidad de proteger la vida de los manifestantes, y ha pedido al Gobierno y al Parlamento que adopten las medidas necesarias para acelerar el proceso de reforma, condenando al mismo tiempo la injerencia externa que tiene por objeto obstaculizar las manifestaciones y alcanzar objetivos que no redundan en beneficio del Iraq ni de su pueblo— el Gobierno del Iraq ha puesto en marcha una serie de reformas de gran alcance en consulta con las partes pertinentes, en particular la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Esas medidas se ajustan a las decisiones pertinentes del Gobierno, a saber, las decisiones 340, 341, 363 y 364, que abarcan la promulgación de leyes que promueven la justicia social y respaldan las actividades de lucha contra la corrupción por parte del Consejo Judicial Supremo.

Por ejemplo, el Gobierno ha aprobado una ley para eliminar los privilegios financieros concedidos a los funcionarios iraquíes, así como una nueva ley de jubilación que crearía 300.000 oportunidades de empleo. El Gobierno también ha presentado al Parlamento un nuevo proyecto de ley electoral, además de un proyecto de ley sobre el establecimiento de la Alta Comisión Electoral Independiente. La primera lectura de esos dos proyectos de ley tuvo lugar en el Parlamento el 19 de noviembre. El Parlamento iraquí también ha establecido el Comisión de Examen Constitucional, que a su vez ha pedido a todas las partes pertinentes del Iraq —incluidos los círculos académicos, los periodistas, los activistas y la sociedad civil— que contribuyan a las enmiendas constitucionales a fin de satisfacer las necesidades de la sociedad y las reivindicaciones de los manifestantes. Ello se hizo en colaboración con expertos de las Naciones Unidas.

En ese contexto, subrayo el papel rector que desempeña la UNAMI, de conformidad con su mandato, mediante la celebración y el fortalecimiento de diálogos con el Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento para examinar las medidas necesarias que deben adoptarse para satisfacer las reivindicaciones de los manifestantes. Instamos a la UNAMI a que cumpla con los mecanismos de su mandato, de conformidad con la resolución 2470 (2019).

En consonancia con el sermón de la Alta Autoridad Religiosa pronunciado en Nayaf el viernes 29 de noviembre, y de acuerdo con las exigencias de los manifestantes, el Primer Ministro Adil Abdul Mahdi presentó su dimisión al Parlamento ese mismo día para darle la oportunidad de formar un nuevo Gabinete. El Parlamento aceptó la dimisión el 1 de diciembre y estamos a la espera de que el Presidente de la República elija a un nuevo candidato del mayor bloque parlamentario para formar un nuevo Gabinete.

El Gobierno del Iraq ha respondido a los manifestantes de diversas maneras. Además de las leyes mencionadas, se han adoptado varias decisiones para respaldar el empleo mediante la concesión de subvenciones para ejecutar pequeños proyectos, la contratación de titulados universitarios en los ministerios iraquíes y la aceptación de voluntarios en el Ministerio de Defensa y el Ministerio del Interior, así como la facilitación de la distribución de tierras y la asignación de préstamos para construir nuevas viviendas en las provincias más empobrecidas.

También hemos puesto en marcha un nuevo sistema de protección social, un nuevo sistema de seguridad social y un sistema de seguro médico. En el plano administrativo, el Gabinete ha establecido el nuevo Consejo de Servicio Federal, que garantizará la transparencia en la contratación de todos los funcionarios públicos iraquíes.

El Gobierno sigue aplicando sus reformas para reactivar la economía mediante el aumento de los ingresos

no derivados del petróleo, el fomento de la inversión interna y la redacción de la nueva ley sobre el Consejo de reconstrucción, al tiempo que revisa y facilita las leyes de inversión vigentes y elimina los obstáculos para atraer la inversión extranjera, en colaboración con todos los Estados amigos, como los Estados Unidos, Rusia y China, la Unión Europea y otros.

Más recientemente, el Gobierno ha logrado repatriar con éxito a casi el 80 % de los desplazados internos gracias a los enormes esfuerzos que ha desplegado para garantizar que los requisitos del retorno voluntario se cumplan a tres niveles importantes: la prestación de servicios; la seguridad, el examen judicial y penal; y el cumplimiento de los requisitos para la paz en las comunidades, con respecto a los cuales el Gobierno ha firmado un acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a fin de ejecutar proyectos por valor de 33 millones de dólares con miras a restablecer la estabilidad en las zonas afectadas.

Mi Gobierno tiene mucho interés en acelerar la presentación del proyecto de presupuesto para 2020 priorizando el aumento de los ingresos no derivados del petróleo a fin de aumentar la proporción del presupuesto de inversiones para crear un entorno económico adecuado para crear empleos y apoyar el nuevo conjunto de reformas en respuesta a las demandas de los manifestantes.

Mi Gobierno también está interesado en fortalecer e intensificar los esfuerzos para eliminar el legado de las bandas terroristas del Estado Islámico y crear un plan de acción para atender a los niños reclutados por la organización terrorista, a los combatientes terroristas extranjeros, a las esposas y viudas de los terroristas y sus hijos, y a los supervivientes y las víctimas de violación a manos de los terroristas, así como para redoblar los esfuerzos por estabilizar las zonas liberadas y disipar las preocupaciones de seguridad relacionadas con los derechos humanos tras el regreso de los elementos terroristas y sus familias al Iraq. Encomiamos los esfuerzos de los Estados que han asumido la responsabilidad de sus nacionales y su traslado a sus países, e instamos a los demás a que reciban a sus nacionales, a las mujeres y los niños que han cumplido sus sentencias y a los niños que no tienen la edad legal de responsabilidad penal.

El Gobierno del Iraq afirma que la estabilidad y la prosperidad del Iraq son un interés regional común. Sobre la base de esa visión, reiteramos el compromiso del Iraq con el importante principio de su política exterior, estipulado en la Constitución iraquí, según el cual su territorio no debería ser el punto de partida de ninguna amenaza para la seguridad de los países vecinos. El Iraq está dispuesto a no participar de ninguna forma en conflictos o conflictos en curso en la región, en vista de la magnitud de su responsabilidad y su convicción en la importancia de formular una política basada en la creación de un estado de equilibrio que contribuya al mantenimiento de la seguridad regional y evite que los conflictos se conviertan en enfrentamientos militares directos.

Con ese fin, y para mantener la paz y la seguridad internacionales, el Iraq afirma la necesidad de realizar esfuerzos concertados y de aumentar las consultas para evitar la escalada de las tensiones en la región, y exhorta a todos los Estados a que eviten la repercusión de las tensiones regionales en el Iraq y sus efectos adversos para la seguridad de la región. El Gobierno de mi país también está interesado en desarrollar las relaciones del Iraq con sus vecinos, lo que pone de relieve la adopción por el Iraq de posturas democráticas firmes en su política exterior con miras a consolidar la paz en la región.

La cooperación con nuestro hermano Estado de Kuwait ocupa un lugar privilegiado entre las prioridades del Iraq y en la cooperación con las Naciones Unidas, donde afirmamos que mi Gobierno está dispuesto a acatar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y a hacer todo lo posible por cumplirlas. A ese respecto, me complace informar a los miembros del Consejo de Seguridad de los últimos acontecimientos relacionados con este expediente, en particular con respecto al contenido del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), incluida la extradición de los restos mortales de 47 kuwaitíes desaparecidos que fueron encontrados en fosas comunes que datan de la época del sistema político anterior. El Iraq finalizó la restitución de todos los bienes kuwaitíes, cuyo último lote fue devuelto a las autoridades kuwaitíes el 27 de octubre de 2019; y la continuación de los pagos pendientes que el Iraq debe a Kuwait por conducto de la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas, que ascienden a 3.500 millones de dólares. Se espera que se pague en su totalidad en 2020.

Las relaciones bilaterales entre los dos países hermanos también han sido testigos de hitos positivos, como la convocación periódica de la Comisión Conjunta —la más reciente en mayo—, que ha contribuido a un considerable avance en temas de cooperación conjunta. En ese sentido, expresamos nuestro sincero agradecimiento por los esfuerzos realizados por el hermano Estado de Kuwait y su Representante Permanente y su Delegación Permanente por haber promovido las cuestiones árabes de manera inteligente y responsable a través de su participación en el Consejo de Seguridad, lo

que claramente benefició la consolidación de la paz y la seguridad internacionales.

La actual dinámica política en las calles iraquíes es una expresión de la evolución de la naturaleza de una cultura política colectiva e individual que respeta el traspaso pacífico del poder mediante mecanismos constitucionales. El Iraq se encuentra todavía en el comienzo de su camino democrático, que madurará con el tiempo y mediante una amplia participación popular en la vida política, con la consolidación del papel de las instituciones y del estado de derecho. Las manifestaciones actuales ponen de relieve el clima positivo y propicio que motiva al sistema político a revisar y reformar las leyes y los reglamentos públicos del país, y al Gobierno a completar sus esfuerzos, en cooperación con el Parlamento, para encontrar mejores soluciones a fin de acelerar las reformas.

Los recientes acontecimientos políticos acaecidos en mi país, el Iraq, son prueba de una madurez política cada vez mayor alentada por el Gobierno al respetar los derechos y libertades garantizados por la Constitución, incluidas las libertades de manifestación y de expresión. Los jóvenes que participan en las manifestaciones han crecido en un entorno democrático que fomenta esos derechos, en contraste con la situación bajo el régimen anterior, dominado por el miedo resultante de la supresión brutal de las libertades. Por consiguiente, el futuro del proceso político será testigo de acontecimientos positivos que complementarán los esfuerzos que han sentado las bases de un Iraq nuevo, democrático, estable y seguro, que respete el derecho internacional y consagre la cooperación y la apertura como los dos principios rectores de sus relaciones exteriores.

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso de mi país de construir un Iraq próspero, en coordinación y cooperación con la comunidad internacional, a fin de erradicar el flagelo del terrorismo, agilizar los procesos de reconstrucción y satisfacer las demandas legítimas de los manifestantes en aras de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la aplicación de las decisiones del programa del Gobierno, de conformidad con la legislación nacional vigente.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.